

BOLETIN

ANTROPOLOGICO

CENTRO

DE

INVESTIGACIONES

MUSEO ARQUEOLOGICO

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES - MERIDA



Enero-Junio 1987, N°12

DIRECTOR: Jacqueline Clarac de Briceño

COLABORADORES MIEMBROS DEL MUSEO:

Jorge Armand
Alex Lhermillier
Nelly G. de Lhermillier
Edda Samudio de Chávez
Roberto Lizarralde
Nelly Arvelo Jiménez
Haydée Seijas
Dieter Heinen
Gerard Clarac N.
Erika Wagner

Miguel A. Rodríguez L.
Francisca Rangel de Cáceres
Nelson Montiel A.
Alexander Mansutti
José Luis Quintero
Angela Terán
Thania Villamizar
Belkis Rojas
Yanet Segovia
Antonio J. Niño

CORRESPONSALES:

Víctor Rago (Caracas)
Liliane C. de Angeli (Zulia)
Aurora B. de López (Barquisimeto)

MECANOGRAFIA:

Ana María Trujillo
Isabel Teresa Parra A.

IMPRESION: TALLERES GRAFICOS - FACULTAD DE CIENCIAS
Universidad de Los Andes

EDITOR: MUSEO ARQUEOLOGICO "GONZALO RINCON GUTIERREZ"
CDCH - ULA

DEPOSITO LEGAL: P.P. 82-0186

Mérida, Enero-Junio 1987, N°12

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MUSEO

ARQUEOLOGICO

BIBLIOTECA

EL BOLETIN ANTROPOLOGICO surgió con varios propósitos, siendo el principal, en un país donde circula poco la información entre los investigadores, el deseo de informar acerca de las actividades de nuestro Centro de Investigaciones y de su Museo, así como de las investigaciones de nuestros otros colegas acerca de Venezuela.

Aunque constituido básicamente por artículos de antropólogos, se abre a la publicación de trabajos de otros científicos humanos.

NOTA: Las ideas emitidas en los diferentes artículos son de la responsabilidad única de sus autores.

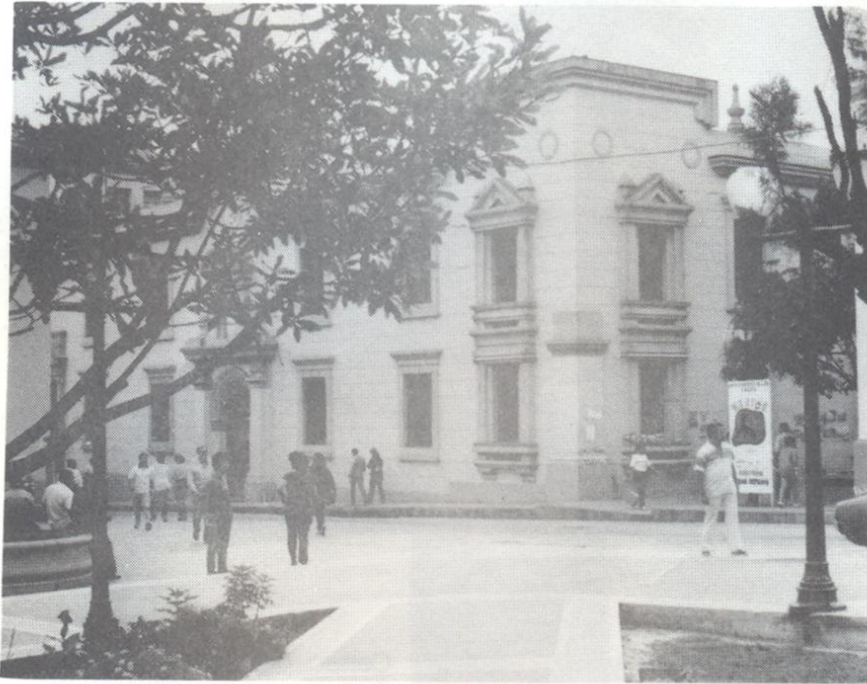
Suscripción anual al Boletín,
para Venezuela: Bs. 100,00
Suscripción anual para otros países: \$ 15,00
(La suscripción da derecho a tres (3)
números)

Dirección: Museo Arqueológico "Gonzalo Rincon Gutierrez"
Edificio del Rectorado, Avenida 3 Independencia, Esquina Plaza Bolívar.
Mérida 5101 - Venezuela



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
 MUSEO
 ARQUEOLOGICO
 GONZALO RINCON
 GUTIERREZ
 BIBLIOTECA

	Página
Francisca Rangel de Cáceres y Jacqueline Clarac de Briceño	5 x
Antonio J. Niño	17
Jacqueline Clarac de Briceño	36 x
Francisca Rangel de Cáceres	55 x
Miguel Angel Rodríguez L.	70



Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez
Universidad de Los Andes - Mérida.



CENSO DE POBLACION INDIGENA DEL MUNICIPIO AUTONOMO LAGUNILLAS,
MERIDA 1987 (PRIMER INFORME)

Jacqueline Clarac de Briceño y Francisca Rangel de Cáceres *

Emprendimos en 1987, dentro del proyecto "Etnología, lingüística y genética de población, Cordillera de Mérida", un censo de la población indígena radicada todavía en la Cordillera de los Andes, en el Estado Mérida. Cumplimos la primera etapa de este trabajo en la zona de Lagunillas, la cual corresponde a un pueblo indígena encontrado por primera vez ahí por los españoles de Juan Rodríguez Juárez en 1558, pueblo que, según el cronista *Fray Pedro de Aguado*, comprendía unas 500 casas con sus respectivos "jardines" y tres "barrios" que se denominarían "*Jamuen*", *Quineroes* y *Casés*. (1).

La población indígena que todavía permanece en esta zona sin mestizarse y que es identificada por el resto de la población bajo el nombre de "*Indios de Lagunillas*", "*Los Indios*", está repartida en 13 caseríos, los cuales corresponden a 3 subgrupos.

Esta población, con la cual se había trabajado en años anteriores (2), pero sin hacer todavía un censo de ella, dice pertenecer a "la nación de los *Quineroes*" algunos, otros a "la nación de los *Guasábara*" (porque se identifican ellos con la planta del mismo nombre, la cual abunda en la zona de Lagunillas) y los terceros a la nación "*Casés*". La filiación de los 3 grupos sería *arawak*: Informan en efecto que sus antepasados habrían llegado "desde las tierras calientes de abajo" en época muy anterior a la llegada de los españoles (3) y que "eran de la misma familia y la misma lengua que los Guajiros". Se habrían instalado

en la cuenca del río Chama, en una zona que abarcaba desde el sur del Lago de Maracaibo hasta la meseta de Mérida (incluyendo especialmente, en su recuerdo, las González, los Curos, la Pedregosa y la Parroquia, además de Lagunillas; sus antepasados estarían divididos en varios subgrupos: Los Quineroes, los Jamuenes, los Guasábara, los Casés, algunos de los cuales llegarían hasta Tabay; aunque en Tabay dicen que había otro grupo "que no era de la familia de ellos, que era de la misma familia que los de Mucuchíes y Mucubají" y que esos hablaban otra lengua.

Sus antepasados migrados a los Andes habrían mantenido constantes relaciones, en época prehispánica y colonial, con el sur del Lago y con los guajiros, para lo cual habrían seguido "el camino que pasa por la Trampa y por Casés". Dicen que este mismo camino fue el que siguieron los españoles cuando llegaron a Lagunillas.

Han perdido su lengua original muy recientemente: La generación inmediatamente anterior a nuestros viejos informantes "hablaba indio" y según ellos sus padres no tenían dificultad para entenderse en su idioma con los guajiros.

A pesar de haber perdido su lengua mantienen en la actualidad una fuerte identidad étnica, diferencian a los vecinos criollos y manifestando los viejos un gran orgullo por su procedencia. Esta identidad ha podido preservarse hasta hoy gracias a la fuerza de su tradición oral y la vi-

(*) Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes -Mérida.

gencia entre ellos de muchas representaciones y prácticas simbólicas de antiguo origen, respetadas también por los jóvenes. En *Dioses en Exilio* (1981). (4) se indica cómo, además el grupo ha sido controlado por los *mojanos*, cuyo poder de hechicería siempre ha sido reconocido y tomado en cuenta.

Los vestigios de su lengua que hemos podido recolectar (muy pocos, recolectados en el contexto de ciertos rituales religiosos llevados a cabo a orilla de la Laguna de Urao, cuya importancia es capital en sus creencias) han sido reconocidos por los especialistas (5) como pertenecientes al tronco *arawak*, con un fuerte parecido con el *guajiro*. Hay ciertas palabras que ellos utilizan todavía y que no han sido identificados aún, sin embargo; se parecen a otros vestigios lingüísticos que estamos encontrando en zonas de *Tabay*, *Mucuchíes*, el *Aguila*, sin que se pueda determinar todavía la filiación lingüística para esas zonas, aunque mantenemos la hipótesis de que ha podido ser *chibcha*, o pre-*chibcha*.

Aprovechando el censo recogimos todos los datos necesarios para el estudio de consaguinidad y parentesco, cuyos resultados esperamos poder publicar en un informe posterior.

Se ha empezado la segunda etapa del censo en la zona de *Mucuchíes* (Municipio Autónomo *Mucuchíes*), la cual está siendo coordinada para dicha zona por el Lic. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo.

El proyecto original contempla la posibilidad de aprovechar esta muestra de población propiamente indígena para realizar también un estudio genético de la misma, a fin de establecer el perfil genético de este substrato indígena de la actual población merideña, sobre todo que este tipo de estudio ya no será posible en un futuro muy próximo, pues la nueva generación de esta

población indígena ha empezado a integrarse sistemáticamente a la población criolla, tanto biológica como culturalmente.

RESUMEN: Dentro del proyecto "Etnología, lingüística y genética de población, Cordillera de Mérida", se hizo un censo de los últimos indígenas todavía no mestizados, empezándolo en la zona de *Lagunillas*, donde encontramos que ellos se auto-subdividen en 3 subgrupos: *Quinaroos*, *Casés* y *Guazábara* (este último nombre corresponde también a un arbusto espinoso muy frecuente en dicha zona). Todavía presentan una fuerte identidad étnica y una gran tradición oral, pero han perdido recientemente su lengua, la cual parece haber sido *Arawak*, lo que está reforzado por el hecho de que aseguran siempre ser de la misma familia que los *guajiros*.

Son 309 personas censadas, repartidas en 13 *caseríos*. Tienen otros 175 familiares emigrados hacia distintas ciudades de los Andes y otras partes de Venezuela.

SUMMARY: Inside the project "Ethnology, linguistics and genetics of population, Cordillera of Mérida", a census was made about the last Indians who still live in this Cordillera and are not "mestizos". It was done first in *Lagunillas* (near the Laguna of Urao) where we found that they subdivide themselves in 3 subgroups: *Quinaroos*, *Casés* and *Guazábara* (this last term corresponds to a spiny shrub, very frequent in this zone). They have still a strong ethnic identity and oral tradition but lost recently their own language, that seems to have been *arawak*, what is re-enforced because they always assure to be from the same family as the *Guajiros*.

They are 309 persons distributed in 13 "caseríos", with 175 other parents who migrated to different cities of the Andes and other parts of Venezuela.

CENSO DE INDIOS DE LAGUNILLAS

Caserio	Sub-Grupo étnico	Niños (- 14 años)	Ancianos (60 y +)	Adultos (15 a 59)	V	H	Total
Páramo de la Guarura	Guazábara *		2	2	3	1	4
La Trampa	"			2	2		2
El Barro	"			4	3	2	5
Puente Real La Mesa	"		2	2	1	3	4
El Molino	Casés		3	11	10	4	14
La Alegría	"	23	16	62	51	50	101
Puente Los Mamones	"		2	3	2	3	5
San Martín	"	3	5	23	16	15	31
Los Azules	"	5	8	17	20	10	30
Agua de Urao	Quinaroos		4	17	12	9	21
Mucumbú	"	6	4	39	17	32	49
Pueblo Viejo	"	11	3	19	17	16	33
San Benito	Quinaroos y Casés		1	9	3	7	10
TOTAL		48	51	210	157	152	309

* La Guasábara es el nombre de un arbusto espinoso con el cual hacían "dardos" los indígenas. Los cronistas, especialmente Pedro de Aguado, se refieren a los ataques de indios con "guasábaras". Este arbusto abunda en la zona de Lagunillas.

INDIOS EMIGRADOS

CASERIO	V	H	TOTAL
Páramo de la Guarura	3	2	5
La Trampa	1	1	2
Puente Real La Mesa	4	5	9
El Molino	3	2	5
La Alegria	23	42	65
Los Azules	4	5	9
Agua de Urao	6	3	9
Mucumbú	12	13	25
Pueblo Viejo	13	8	21
Totales	79	96	175



SITIOS RECEPTORES DE INDIOS
DE LAGUNILLAS

Estado	Ciudad o Pueblo	V	H	Total
Mérida	Mérida	11	26	37
"	La Parroquia	1	0	1
"	Ejido	1	3	4
"	Los Guaimaros	0	1	1
"	La Huerta	0	2	2
"	S. Juan	0	2	2
"	Lagunillas	4	4	8
"	Estanques	1	0	1
"	Mesa Bolívar	1	0	1
"	Tovar	0	1	1
"	Jají	1	0	1
"	El Vigía	2	0	2
"	La Azulita	0	1	1
"	Mucurubá	0	2	2
Táchira	Pregonero	2	0	2
"	Palmira	0	0	0
"	La Tendida	1	0	1
"	S. Antonio	1	0	1
Trujillo	Valera	0	1	1
Zulia	Maracaibo	3	7	10
"	Cabimas	0	1	1
"	Ciudad de Ojeda	0	2	2
"	Santa Bárbara	1	1	2
"Barinas"*		1	3	4
Distrito				
Federal	Caracas	34	27	61
Aragua	Maracay	8	1	9
"	Ocumare de la			
	Costa	0	1	1
Carabobo	Valencia	4	5	9
Yaracuy	San Felipe	0	1	1
"Oriente"*		0	1	1
Nueva				
Esparta	Margarita*	1	2	3
Colombia	Barranquilla	0	2	2
TOTAL		79	96	175

NOTAS

- (1) Ver *Aguado, Fr. Pedro de, Recopilación de Venezuela*, tomo 2, libro 11: "Des cubrimiento de las Sierras Nevada", Publ. de la Acad. Nac. de la Hist., No. 63, Caracas, 1963. (Obra escrita a partir de 1578, la 1a. edición parcial se hizo en 1906 (Bibl. de Hist. Nac, Vol. V, Bogotá) -la 2da. en 1913 (tomo I) y 1915 (tomo II) por la Acad. Nac. de la Hist., Caracas)-
- (2) 1975-77: *Proyecto "Estudio Antropológico Integral, Cordillera de Mérida"*, CDCH-ULA, de Jacques Clarac de Briceño. Ver los resultados en *Clarac de B. J.: Dioses en Exilio*, Fundarte, Caracas, 1981, y *la persistencia de los dioses*, Ed. Bicent. Univ. de los Andes, Mérida, 1985.
- (3) Podremos saber su fecha de llegada a la zona cuando se realicen investigaciones arqueológicas en la misma. Por el momento sólo podemos afirmar que estaban instalados ahí en 1558 (cuando llegan los primeros españoles con Juan Rodríguez - Juárez) en pueblos bien organizados que practicaban una agricultura sistemática criaban "piscos" (pavos) y explotaban el Urao para el comercio.
- (4) Ver *Clarac de B. J., op. cit.*, - Fundarte, Caracas, 1981.
- (5) Antropólogos-lingüistas *Omar González Nañez y Esteban Emilio Mosonyi*, de la Universidad Central, Caracas.

* No saben cuál es el sitio de Barinas, de Oriente ni de Margarita donde se encuentran los emigrados



Arbusto de *guazábara*, Lagunillas.

Nombre científico: *Cylindropuntia caribaca* (Britton & Rose) Knuth.

Según los indios de Lagunillas actuales, este término sirve para designar: a) este arbusto, muy espinoso, b) un subgrupo de ellos, así llamado porque sus antepasados eran como este arbusto en la pelea.

Fray Pedro de Aguado, primer cronista de Mérida, (ver Nota 1) llama "*guaçábara*" a las peleas entre indios y españoles en la Cordillera de Mérida (especialmente en la zona de Bailadores a Lagunillas aparece el término).

Como esos indios utilizaban *dardos*, es probable que tales fuesen hechos de espinas de *guazábara*, y/o que se pareciesen los indios a arbustos de *guazábara* cuando peleaban, por la cantidad de dardos que lanzaban.

Indios de Lagunillas en visita
al Museo Arqueológico:

Arriba: María Justa Carmona
(Los Azules), *abajo,* de izqui-
erda a derecha: Francisca Ran-
gel (investigadora) José San-
tos Carmona (La Trampa), María
Justa Carmona y Zoilo Rangel
Mendoza (Los Azules).





Niño Jaime Carmona, La Alegría.



María Yolanda Carmona, con hija, La Alegría.

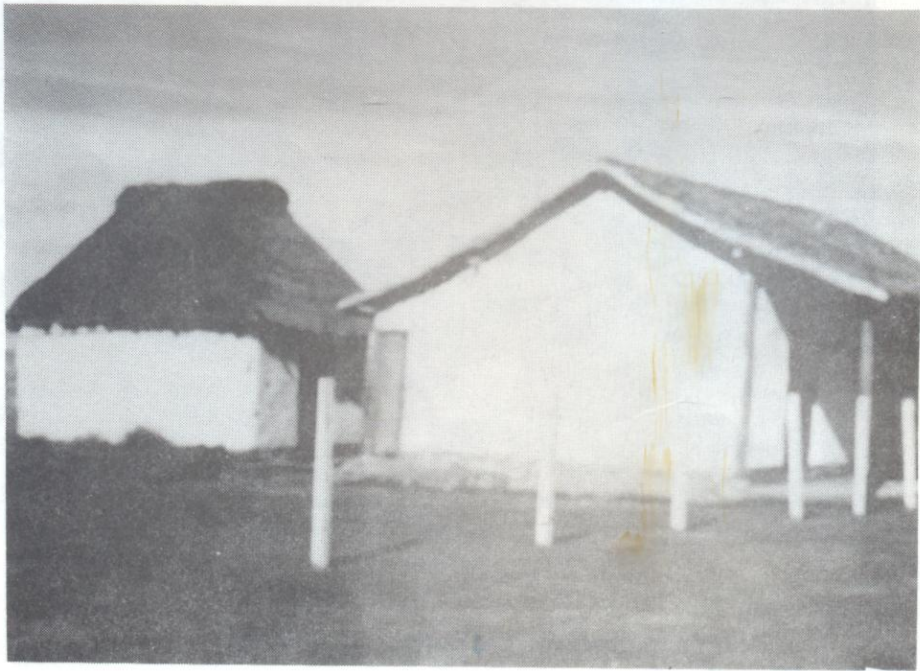


María José Carmona, La Alegría.



María Asunción Carmona, La Alegría.

Casas de La Trampa.





Habitantes de La Trampa.



PRIMER INFORME SOBRE LAS EXCAVACIONES DE RESCATE EN EL SITIO "LOS TIESTOS" DE BETIJOQUE EN 1986

Antonio José Niño*

INTRODUCCION

Este es el primer informe acerca de las actividades de campo ejecutadas durante el año 1986 por el Museo Arqueológico de la Universidad de los Andes, para el proyecto de Arqueología de Rescate codificado H-106-86, denominado "INVESTIGACION DEL SITIO LOS TIESTOS EN BETIJOQUE" Distrito Rafael Rangel del Estado Trujillo.

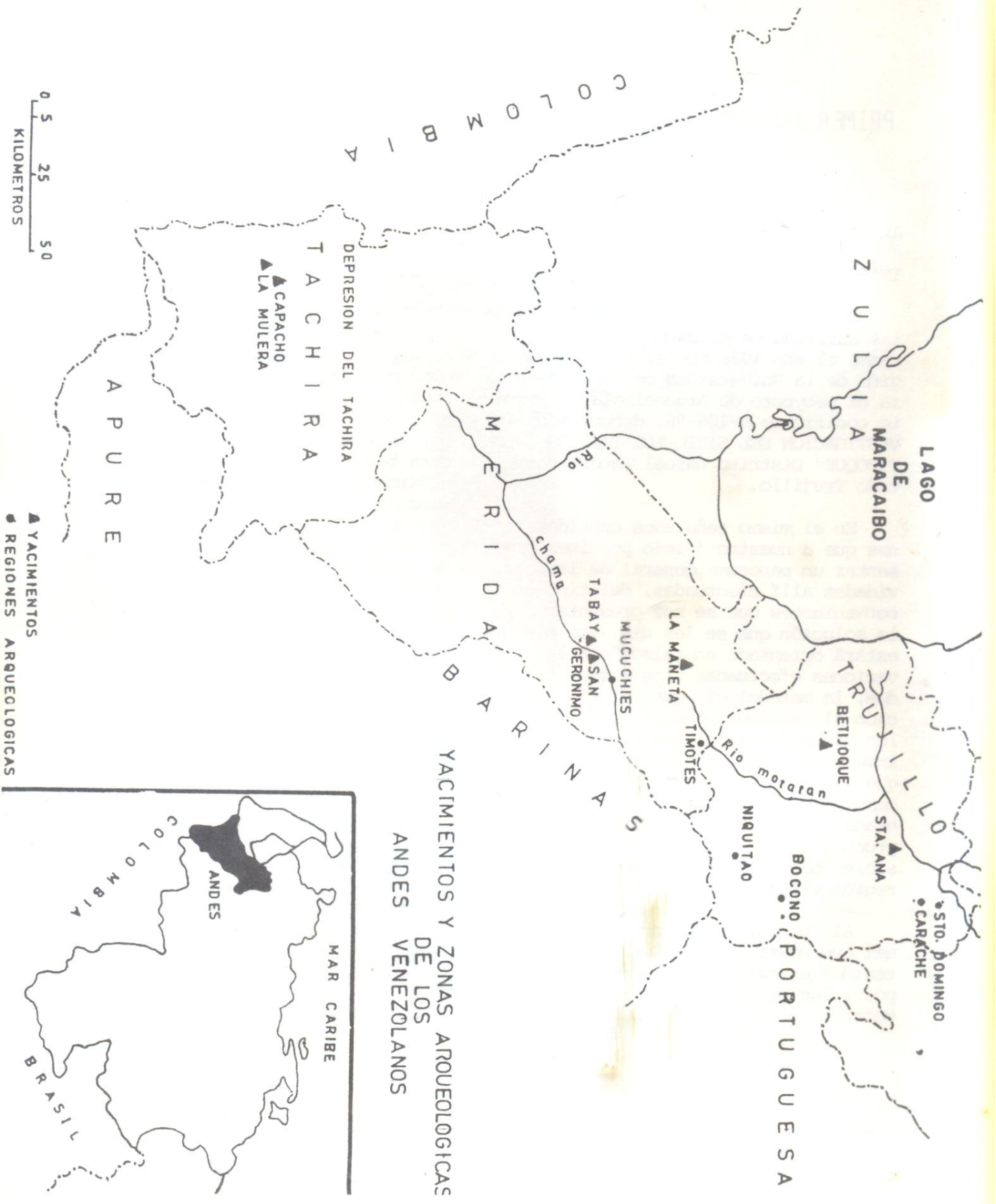
En el mismo señalamos consideraciones que a nuestro juicio permiten presentar un panorama general de las actividades allí efectuadas, del tipo de inconvenientes que se nos presentaron y la solución que se les dió, así mismo, estará orientado en relación a las excavaciones efectuadas, los sitios trabajados, la metodología que se usó en relación al problema a abordar, los materiales obtenidos en el transcurso de las investigaciones, el estado actual en que quedaron los trabajos de campo, así como nuestra hipótesis en relación al grado de organización alcanzada por los grupos que poblaron esta área y sus posibles contactos con otros grupos de la región y fuera de ella.

Al concluir exponemos el destino final que podrían tener los materiales obtenidos en esta fase de trabajo de campo, y las perspectivas para futuras investigaciones en el área.

ANTECEDENTES

Cuando se diagramó el proyecto original se pensó que dicha investigación permitiría obtener una valiosa información y recopilación de datos sobre el pasado de esa parte de la región andina y de la Cuenca del Lago de Maracaibo, a la vez que se efectuaría una primera tarea de salvamento de un sitio próximo a ser destruido a causa de los marcados procesos de erosión que presentaba el yacimiento, así como de los recientes y extensos rastros de saqueos a que está siendo sometida el área, tanto en sus sitios habitacionales como en sus cementerios, por la existencia de un naciente mercado de piezas, que si bien es cierto siempre ha estado latente en la zona, ahora se ha incrementado más con el apoyo de instituciones públicas y privadas de la región; este conjunto de circunstancias no muy prometedoras hizo que el Museo Arqueológico por intermedio de la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño presentara al Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Técnico un proyecto de trabajo que permitiera rescatar, preservar, y en un futuro difundir el conocimiento que se pudiese obtener acerca de los grupos humanos que poblaron esta área, y poder en forma didáctica desarrollar dentro de la comunidad adyacente al sitio (Ciudad de Betijoque), la imperiosa necesidad de preservar para el futuro ese pasado en vías de extinción, preservación a realizar científicamente, y no sólo como una conservación de "objetos" y "huesos".

(*) Museo Arqueológico, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.



YACIMIENTOS Y ZONAS ARQUEOLOGICAS DE LOS ANDES VENEZOLANOS

OBSTACULOS PARA LA EJECUCIÓN DE LAS INVESTIGACIONES

Generalmente cuando llega a nuestras manos un trabajo de investigación arqueológica, en él podemos apreciar los objetivos trazados por el investigador, sus premisas, la metodología usada, sus análisis de laboratorio y los resultados obtenidos, lo cual da al consultante una idea bastante amplia de la investigación, pero se omiten en la mayoría de los casos los problemas u obstáculos que a lo largo de este trabajo se presentaron y la forma como fueron abordados y resueltos.

No queremos hacer con esto una apología a todos los inconvenientes encontrados a lo largo del proceso de trabajo, más consideramos que se hace necesario comenzar a presentarlos, ya que de esta forma otros investigadores que pretendan realizar trabajos en la zona o en otra podrían tener una idea de ante mano de la realidad a la cual se han de enfrentar, pudiendo así *no perder demasiado tiempo en actividades burocráticas y de "relaciones públicas"*.

Para la realización de este proyecto de rescate, a lo largo de su ejecución, se contó con una serie de inconvenientes. Estos se han clasificado según su tipo en:

Obstáculos internos, técnicos, económicos, ambientales, jurídicos, y varios.

Algunos de ellos fueron resueltos satisfactoriamente, otros han de resolverse todavía. Es de hacer notar que a pesar de toda esta serie de inconvenientes el proyecto funcionó, obteniéndose un resultado -en cuanto a su ejecución- de un sesenta a setenta por ciento de lo proyectado inicialmente.

Obstáculos internos: Dentro de esta categoría hemos considerado las actividades que debieron realizarse dentro de

los primeros meses del año 1986, con carácter prioritario. Así tenemos que la mudanza del Museo Arqueológico de la calle 25 al edificio del Rectorado en donde estaba ubicada antes la Facultad de Derecho, trajo como consecuencia que para los primeros meses del año 1986 hubo de efectuarse un nuevo ordenamiento espacial a partir de la infra-estructura cedida, la cual había de acondicionarse a los requerimientos necesarios que implicaba el Museo. A esta actividad se ha de sumar la entrega por parte del Vice-Rectorado Académico al Museo de las 517 piezas que hasta ese instante fue la colección "Pío Rondon", las cuales se recibieron bajo inventario y hubo que catalogar, describir y medirlas. Igual tratamiento se le dio a la colección donada hace mucho tiempo a la Universidad de los Andes por Emilio Menotti Sposito, y a otros materiales existentes en el Museo. En el transcurso de esos meses se debió igualmente diagramar el mobiliario del laboratorio de arqueología y acondicionar las áreas de Etnología, Restauración y Conservación.

Con la finalidad de obtener seguridad para el campamento se efectuaron contactos con el DESTAFAC N°16 el cual nos prometió ayuda; lamentablemente esta actividad se vió frustrada ya que la guarnición de Trujillo pertenece a otra jurisdicción militar. Con el ejercicio de Mérida se efectuó el mismo contacto a los efectos de colaboración; allí se nos recomendó a Trujillo, encontrándonos que la referencia dada no correspondía, ya que el comandante de esa guarnición había sido ya transferido. Implicaba volver a empezar todos los trámites, por lo que se optó por prescindir de la colaboración militar inmediata, lo que fue muy duro para nosotros ya que habíamos esperado conseguir de los militares su colaboraci-

ón en cuanto a: a) las carpas, b) la - instalación de agua potable, c) la posi- bilidad de un servicio de helicópteros para llevar los equipos y materiales pe- sados en vista de lo difícil del acceso al sitio. En efecto no se podía seguir perdiendo más tiempo en la burocracia - militar ya que teníamos que *rendir en - el propio trabajo de campo para 1986* si queríamos obtener financiamiento del - C.D.C.H. para los trabajos de 1987.

Para concluir he de señalar que hu- bo desde el comienzo una constante opo- sición del Prof. Adrián Lucena (enton- ces director del Museo y supuesto coor- dinador del trabajo de campo) al desa- rrollo de las labores de investigación de campo, procurando impedir él que és- tas se llevaran a efecto, lo que provó - có una gran pérdida de tiempo.

La solución dada a estos problemas fue: a) Acelerar a principio de año - los procesos de ordenamiento y fichaje en el laboratorio a fin de salir en el mes de Junio al campo; b) trabajar en Betijoque con los recursos disponibles en cuanto a materiales y omitir la se- guridad del campamento; c) incrementar las labores tendientes a la investiga- ción en los yacimientos, en lugar de - estar buscando colecciones ya existen- tes (de carácter privado y desvincula- das de todo tipo de contexto) como pre- tendía el profesor Lucena que debía - ser la política del Museo naciente.

Obstáculos Técnicos: Aquí hemos de con- siderar un aspecto importante, el cual se fundamenta en la carencia que tene- mos de personal para participar en labo- res de campo: La poca existencia den- tro del personal de planta del Museo y de la Universidad de recursos humanos - preparados para trabajos de investigaci- ón arqueológica hizo que fuera necesá- rio solicitar la participación de jove- nes estudiantes que actualmente se en- trenan en los trabajos de campo que de-

sarrolla el Museo en sus proyectos, au- nado esto a la apatía de quien trabajó y cobró como investigador oficial del Museo sin realmente aportar nada como fue el caso del profesor mencionado.

El no contar el Museo todavía con los requerimientos básicos a nivel de información cartográfica del sitio res- tó una cantidad de tiempo considerable. El no poseer un vehículo propio* que - permitiera la movilización de personal cada vez que se lo requería dentro del área de Betijoque, así como para el - traslado a Mérida y vice-versa, signi- ficó muchas incomodidades.

La carencia de personal se solucio- nó el primer mes con los estudiantes - Andrés Puig, José Luis Quintero, Fran- cisco Suárez y los otros meses se con- tó con la colaboración espontánea y ad honorem del Profesor de Historia José Gonzalo Matos de Betijoque; contamos - así mismo con la presencia del Ingenie- ro Geodesta Héctor Carrero de Corpozul- lia, quien dió los elementos primarios indispensables para la elaboración en un futuro de una gran poligonal que a- barcase toda el área.

Referente a Cartografía ésta se pu- do solucionar con algunas cartas a es- cala 1:25.000 y 1:100.000 que facilitó el Concejo Municipal de Betijoque. En cuanto a bibliografía, por intermedio del IVIC se obtuvieron algunas fotocopias de pequeños trabajos que hacen a- lusión al área.

En cuanto al transporte de perso- nal y equipo éste se hizo en carros - por puesto (costeando estos viajes con los recursos de manutención), otras ve- ces en carros particulares.

Obstáculos económicos: En este aspec- to dos circunstancias marcaron la pau- ta, la primera dada por pocos recursos disponibles en cuanto a trabajo de cam-

(*) Hace mucho tiempo que el Museo pide este vehículo sin poder recibir satisfac- ción.

po; la segunda circunstancia está dada por el hecho de haber sido destinados - por el profesor Lucena doce mil Bolívares (12.000) (inicialmente asignados para manutención) en viáticos para él mismo, viajes supuestamente hechos al sitio cosa que no se realizó o que en ningún momento generó beneficio para el proyecto; con los pocos recursos que quedaron se debió pagar a los obreros a quienes se requería en las labores de campo. Esto motivó que, a causa del reducido financiamiento y la no participación del Concejo Municipal en los gastos que ocasionaba el trabajo, en los meses de noviembre se suspendieron los trabajos en el sitio.

Obstáculos ambientales: El yacimiento arqueológico "Los Tiestos" presenta características ambientales que lo convierten en una zona de muy difícil acceso. Su ubicación dentro de una topografía de relieve accidentado limitó las posibilidades reales de poder efectuar un buen levantamiento cartográfico y topográfico del sitio, dada la poca existencia de registros completos precedentes para la zona.

La no existencia de agua potable en el sitio nos obligó al comienzo a usar agua del río Vichu*; con la llegada del período de lluvia esta fuente se hizo no potable, optándose por recolectar el agua de lluvia; pero una vez pasada la temporada, y como producto de las enfermedades digestivas ocasionadas al equipo por el consumo de aguas no tratadas, se optó por traer diariamente agua de Betijoque en recipientes de plástico.

Obstáculos Jurídicos: Una vez que la Universidad por medio del Museo Arqueológico decidió hacer las investigaciones de campo en el yacimiento, el profesor Adrián Lucena se trasladó a Betijoque con la finalidad de "aclarar" unas

denuncias hechas por la prensa y aparecidas en El Diario Los Andes de la ciudad de Valera con fecha 4-7-86 y 7-7-86 respectivamente donde se tildaba de "saqueadores" a los miembros del Museo; a tal efecto, el día 8-7-86, sostuvo dicho profesor una reunión con los miembros del Concejo Municipal del Dto. Rafael Rangel, el Director de Turismo del Estado Trujillo, el presidente de la Institución Betijoqueña y otras personas, en la cual él aprobó y firmó "por la Universidad" una serie de "acuerdos" los cuales no encajan con el sentido y el carácter legal que deben tener los bienes arqueológicos de la nación en cuanto a su tenencia, guarda y custodia, a la vez que impedía que el Museo continuara las labores de investigación luego en laboratorio, ya que según estos acuerdos los materiales no podían ser sacados de Betijoque en donde no existen los más mínimos elementos para preservación de los materiales. Una vez que estas conclusiones fueron aprobadas y firmadas, la Institución Betijoqueña, que es un ente de carácter privado, pretendió adueñarse de todos los materiales e informaciones que a lo largo de la investigación se iban obteniendo. Ante esta absurda situación creada por el Profesor Lucena se elaboró un "ante-proyecto de convenio" entre la Universidad de los Andes y el Concejo Municipal de Betijoque, con el asesoramiento de la oficina de Consultoría Jurídica de la Universidad y el Vice-rectorado Académico. En este documento se delimitaron las funciones, responsabilidades y obligaciones tanto del Museo Arqueológico como del Concejo Municipal, a fin de poder continuar las labores de investigación en la zona. A pesar de que no se recibió respuesta de dicho Concejo se continuó la actividad de investigación hasta Noviembre.

(*) En el proyecto inicial se había contado con la ayuda de los militares para la obtención de agua.

tipo climatológico han comenzado desde hace tiempo a acentuarse los procesos de erosión en el área, llegando en algunos sitios a formar *zanjas* de siete y ocho metros de profundidad; éstas han ocasionado que se formen pequeños y grandes planos, un tipo de *terrazas*, en cuyas paredes se pueden apreciar *afloramientos de fragmentos cerámicos y restos óseos humanos*. Es a partir de nuestra apreciación sobre qué área se destruirá a más pronto que se escogieron dos sitios para efectuar las excavaciones de rescate; éstos se codificaron como TR-101 y TR-102.

A nivel de codificación se tomaron en el Museo Arqueológico los siguientes criterios:

- a) Se usará las letras TR para el Estado Trujillo.
- b) Se partirá del número 101 para las investigaciones que realice el Museo en ese Estado.
- c) Los números 001 al 100 se dejarán para investigaciones realizadas anteriormente en el mismo Estado, por otros investigadores.
- d) Los números colocados a continuación del sitio indicarán sondeo y nivel.
- e) En romano se colocarán los sectores, en caso de existir.
- f) Las recolecciones de superficie se identificarán con el cero (0) a continuación del número de sitio.
Ejemplo: TR-101-1-8-I
Trujillo, sitio 101, sondeo 1, nivel 8, sector I.

SITIO TR-101: Este sitio se escogió a partir del afloramiento de material cerámico y lítico existente en la barranca, el cual había rodado como producto de la erosión y el saqueo.

Cuando se inspeccionó el sitio se localizó, casi en la superficie, una fi-

gurina incompleta y en mal estado de conservación.

El 5-8-86 se iniciaron los trabajos en este sitio; se demarcó un área de 3x4 metros. Con anterioridad se había hecho un pozo de prueba de 1x1 metros, el cual resultó estéril, de modo que se optó por comenzar a excavar en una de las esquinas del área demarcada un pozo de 1x1 metros; éste en sus primeros niveles afloró material cerámico y lítico, lo que permitió que se iniciaran otras dos secciones de 1x1 metros.

En la sección 1 se llegó a una profundidad de 20 centímetros; en la sección 2 se excavó hasta los 20 centímetros y en la sección 3 hasta los 10 centímetros, los trabajos en el TR-101-1 quedaron interrumpidos a causa de falta de personal disponible para su culminación.

SITIO TR-102: Este había sido ya localizado en el mes de Diciembre de 1985 como producto de la prospección que se efectuó en toda el área en aquella oportunidad*. Allí se podían apreciar en las paredes de las cárcavas afloramientos de restos óseos humanos y cerámicos.

Al regresar en Julio de 1986 encontramos que la parte superior del sitio escogido había sido alterada por saqueadores que cavaron una extensión de 9 metros de longitud y 1,59 de profundidad; aun con este inconveniente se decidió efectuar sobre lo que quedaba no alterado unas excavaciones ya que los restos óseos humanos vistos en 1985 por su profundidad no habían sido removidos todavía por los saqueadores.

El sitio fue excavado en tres secciones de 2x2 metros; se inició en el

(*) Prospección realizada por Antonio Niño y Francisco Suárez.

centro, continuando luego hacia el norte y por último hacia el sur, lo que -
 dió un área total de 6 metros de largo
 por 2 de ancho. En el centro sección 1
 se encontraron dos enterramientos primarios
 directos, el entierro codificado -
 como 001 joven en posición extendido, de
 cúbito supino, con orientación hacia el
 norte; como ajuar poseía una placa líti-
 ca fragmentada, una escudilla (boca abie-
 rta) pintada marrón/rojo con motivos -
 lineales curvos, en posición invertida,
 completamente fragmentada, y un tapa-
 sexo de caracol en posición; este entie-
 rro estaba a una profundidad de 241 cen-
 tímetros desde la superficie. Entierro
 002, sexo no determinado aún tipo prima-
 rio, posición fetal, fuertemente flexio-
 nado con orientación hacia el sur, apa-
 rentemente completo, estado de conserva-
 ción regular, no posee elementos de aju-
 ar asociados, este entierro estaba a -
 una profundidad de 217 centímetros. En
 la sección 2 no aparecieron enterramien-
 tos, sólo fragmentos cerámicos y restos
 alimenticios. Hacia la parte sur secci-
 ón 3 se localizaron 4 enterramientos -
 primarios directos, todos en posición -
 flexionada. Entierros 003 y 004: Per-
 tencen a un entierro colectivo, están
 colocados sobre su lateral derecho, apa-
 rentemente completos, estado de conserva-
 ción regular, no poseían material votivo,
 pertenecen a niños, y están orien-
 tados: hacia el oeste el cuerpo y hacia
 el norte el cráneo; su profundidad de -
 ubicación es de 273 centímetros (entie-
 rro 003) y el entierro 004 a 275 centí-
 metros. Entierro 005, tipo primario, -
 posición fuertemente flexionado, orien-
 tado al oeste, estado de conservación -
 regular, no poseía material votivo aso-
 ciado, se localizó a una profundidad de
 244 centímetros, pertenecía a un niño.
 Entierro 006, tipo primario directo, fu-
 ertemente flexionado, estado de conserva-
 ción regular, poseía como ofrenda una
 vasija escudilla boca abierta, sonajera
 pintada de marrón/blanco, en posición -
 invertida sobre su lado izquierdo supe-

rior. El entierro se localizó a una -
 profundidad de 303,5 centímetros. Den-
 tro de esta área de enterramientos se
 encontró trazas de tierra quemada y ce-
 nizas que hace suponer la presencia de
 un fogón. En toda la zona excavada se
 recolectaron cantidades considerables
 de restos óseos de aves y mamíferos, -
 así como espinas y vertebras de pesca-
 do, los cuales se encontraron asocia-
 dos a los niveles de enterramiento.

TR-102-2: A la vez que se hacían es-
 tas excavaciones, se inició una nueva
 exploración en un área adyacente, ubi-
 cada hacia el sur del cementerio, a po-
 cos metros del mismo; la causa por la
 cual se efectuó era determinar en áre-
 as no alteradas la deposición de los -
 materiales que habíamos localizado en
 la zona de entierros, para comprobar -
 si los restos de comida y los fragmen-
 tos cerámicos localizados en el sitio
 de entierros habían sido redepositados
 o no.

A tal fin delimitamos una extensi-
 ón de 3x4 metros; como el tiempo y los
 recursos disponibles en 1986 no permi-
 tirían hacer una excavación extensiva,
 se procedió a trabajar una parte de es-
 ta zona, la cual quedó delimitada por
 una trinchera de 3x1 metros, llegándo-
 se a una profundidad de 2,30 metros, -
 usándose para esta excavación niveles
 artificiales de 10 centímetros. A ni-
 vel de codificación en sitio se regis-
 tró éste como TR-102-2.

Dentro de los elementos obtenidos
 de esta trinchera tenemos abundante -
 cantidad de fragmentos cerámicos, res-
 tos óseos animales, fragmentos líticos,
 cuentas de collar, y pequeños punzones
 de hueso; a todo este material se le -
 hizo un registro en las fichas de ele-
 mento, así mismo se detectó a 60 centí-
 metros un manto de sedimento compacto
 de un espesor aproximado de 6 a 10 cen-
 tímetros, que podría corresponder a un

piso habitacional.

Los trabajos en este sitio aún no se han podido concluir desde el mes de Noviembre en que se paralizaron las investigaciones por las razones indicadas al principio.

Consideramos que se hace necesario reanudar las actividades lo más pronto posible, en mejores condiciones, con la ayuda efectiva de las autoridades de la zona y con toda una estrategia teórica en torno a solucionar problemas concretos.

METODOLOGIA USADA EN EL TRABAJO DE CAMPO

En las investigaciones arqueológicas del sitio "Los Tiestos" se consideró prudente orientar los esfuerzos de trabajo inicialmente en los principios basados en la arqueología de rescate, dada la inminencia de la destrucción a causa de saqueos y erosión del sitio; por ello se consideró prudente efectuar trabajos de campo que permitieran recuperar la mayor cantidad de información posible en el menor tiempo:

A los efectos de registro, a cada uno de los niveles artificiales se le asignó un número de catálogo de campo en forma progresiva, registrando a su vez en las libretas todos estos datos; luego en el laboratorio toda esta información se pasó a las fichas definitivas. Hemos considerado el uso de fichas especializadas para depositar la información proveniente de los trabajos de campo y laboratorio, ya que ellas permiten minimizar omisiones y errores debidos especialmente al olvido, pudiendo de esta forma sistematizar mejor la información y archivarla en forma adecuada, facilitando su consulta.

Todos los materiales y muestras de esta campaña se encuentran registrados tanto en un fichero de catálogo general como en uno particular del sitio.

HIPOTESIS

La existencia de elementos arqueológicos en un área bastante extensa* y su presencia a niveles profundos, donde su acumulación supera los 2 metros de deposición hace suponer que la zona fue ocupada durante largos y prolongados períodos de tiempo por grupos numerosos.

Las "semejanzas" a nivel de decoración con los sitios de El Tocuyo, Sarare, El Joval y Camay indican una probable contemporaneidad con estos yacimientos para algunos de sus momentos, pudiéndose *muy a priori* situar el sitio entre los períodos III al IV de la cronología relativa de Cruxent y Rouse.

Queda aún por determinar si fue este yacimiento centro de difusión a partir del cual se desarrolló un estilo que se difundió a otras zonas, o si por el contrario formó parte de un desarrollo cultural dado en un tiempo de terminado con un área geográfica específica.

Por el momento no estamos en condiciones de hacer afirmaciones profundas, consideramos que para comprender todo el contexto, que implica el análisis de los grupos humanos que poblaron esta zona, se hace necesario amplias investigaciones, ya no con un carácter de rescate, sino a partir de basamentos teóricos que permitan resolver problemas concretos; de igual forma, con los análisis de los materiales, cerámicos, líticos, concha, restos óseos humanos y animales y de los fechamientos que se pueda hacer del sitio, así como

(*) Calculamos que podría tener unas 100 has.

de las posibles comparaciones de rasgos compartidos o no con otros yacimientos próximos o distantes, podremos establecer los indicadores necesarios que permitan tener una idea más amplia del sitio y de los grupos humanos que lo habitaron.

ESTADO ACTUAL DE LAS INVESTIGACIONES

Los obstáculos encontrados y que mencionamos al comienzo de este informe no permitieron en los cuatro meses de trabajo de campo cumplir con lo propuesto inicialmente; quedan aún por realizar los estudios ecológicos, geológicos, geográficos y de investigación arqueológica, ya orientados a solucionar problemas concretos. Consideramos que en la medida en que se pueda incorporar personal especializado, que brinde el debido asesoramiento, se podrá continuar con lo ya iniciado; por los momentos los trabajos de campo para esta zona están totalmente paralizados.

PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO INMEDIATO

Dado que el Museo Arqueológico de la Universidad de los Andes no puede invertir tiempo, trabajo, dinero y personal en una sola zona, habiendo tantas partes donde trabajar en el Estado Mérida donde está situado el Museo, se ha considerado prudente dedicarle al yacimiento de los Tiestos sólo 3 meses por año, pudiendo en 1988 realizar una segunda campaña sólo si se logra obtener ayuda del Concejo Municipal y del Ejército, a la vez que para 1989 se efectuaría otra campaña de investigaciones, de ser posible con la participación de otros arqueólogos del país, hasta que se logre en forma total tener una apreciación general del sitio que por su extensión y complejidad puede requerir de varios años de trabajo.

CONSIDERACIONES FINALES

Actualmente estamos procesando a nivel del laboratorio de arqueología del museo los materiales obtenidos en esta primera campaña de trabajo de campo; hemos comenzado por lo cerámico, luego procesaremos los restos alimenticios encontrados, así como los enterrados; a la par de este proceso se están comenzando a analizar en la Facultad de Ciencias de la U.L.A. las muestras de sedimentos en busca de polen fósil, lo que nos permitirá reconstruir parte de la flora existente para el momento de ocupación del área; de igual forma ya se han comenzado a hacer los contactos respectivos con el Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC) para lo referente a termoluminiscencia. Esperamos para mediados del próximo año tener algunos resultados concretos al respecto.

Finalmente, hemos de agradecer la colaboración recibida en todo momento por el Profesor José Gonzalo Matos, y el consejal Enrique Argüello, quienes en todo momento fueron soldados de una causa en pro del rescate del pasado existente en el sitio "Los Tiestos" de Betijoque.

MUESTRAS DE SEDIMENTO Y CARBON TOMADAS PARA ANALISIS

Termoluminiscencia	69 muestras
Polen	32 muestras
Fósforo	32 muestras
PH	32 muestras
Carbono 14	75 muestras*

Cada una de ellas posee su respectiva ficha donde está ubicado el sitio, sondeo, nivel, coordenadas, y número de catálogo.

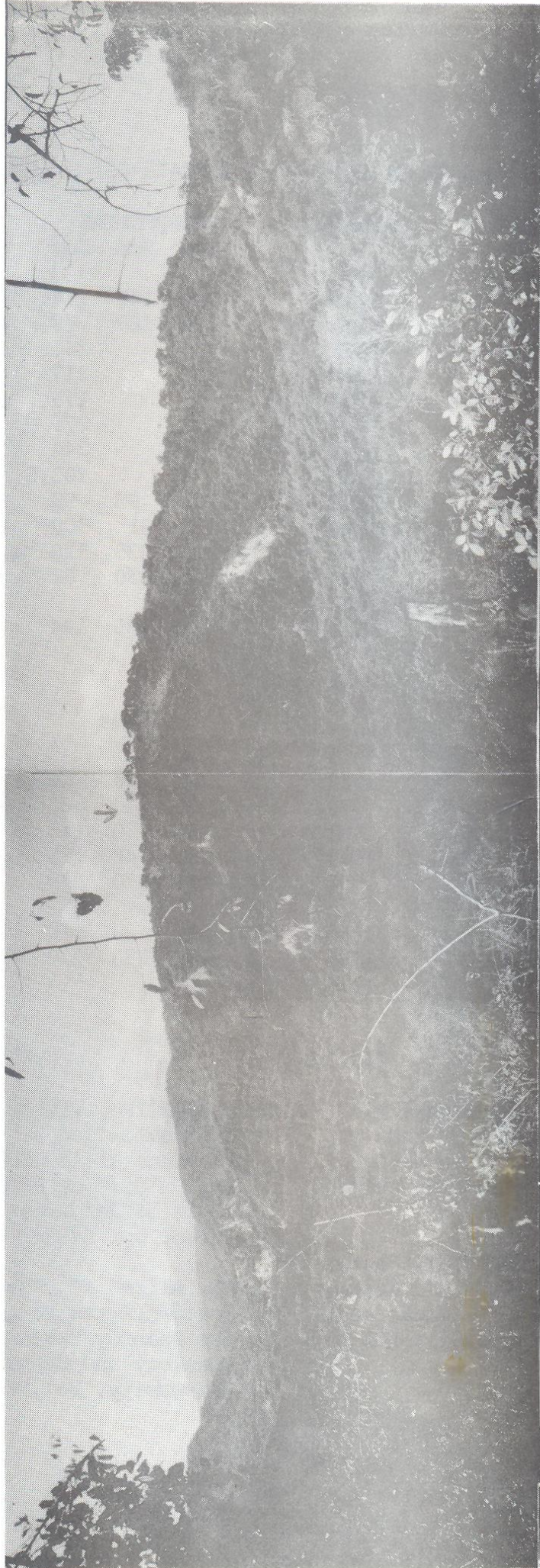
(*) Por no tener todavía en Venezuela laboratorio especializado, y por causa de la devaluación de nuestra moneda, no hay perspectiva inmediata para el análisis del C14.

MATERIALES OBTENIDOS DURANTE LA CAMPAÑA DE RESCATE DEL SITIO LOS TIESTOS

OBJETOS	CODIGO	CATALOGO	COORDENADAS			UBICACION
			Xcm	Ycm	Zcm	
Figurina	TR-101-0	1071				Superficie
Vasija 001	TR-102-1-5	1106	40	140	118	Pozo
Vasija 002	TR-102-1-4	1140	86	367	78	Pozo
Entierro 001	TR-102-1-4	1092			241	Pozo
Entierro 002	TR-102-1-3	1087			217	Pozo
Entierro 003	TR-102-1-5	1193			273	Pozo
Entierro 004	TR-102-1-5	1092			275	Pozo
Entierro 005	TR-102-1-4	1099			244	Pozo
Entierro 006	TR-102-1-5	1100			303,5	Pozo
Punzón de Hueso	TR-102-2-10	1096	206	93	99	Pozo
Hueso Trabajado	TR-102-2-11	1098	74	81	109	Pozo
Cráneo de Mono	TR-102-1-5	1137	120	235	120	Pozo
Tapa-Sexo (caracol)	TR-102-1-4	1141	86	330	82	Pozo
Concha Marina	TR-102-1-4	1084				Cernidor
Cuentas de Collar	TR-102-2-20	1123	53	185	194	Pozo
Mano de Moler	TR-101-0	1055				Superficie
Mano de Moler	TR-101-0	1056				Superficie
Mano de Moler	TR-101-0	1058				Superficie
Mano de Moler	TR-101-0	1057				Superficie
Mano de Moler	TR-101-0	1059				Superficie
Mano de Moler	TR-101-1-1	1089	60	40	5	Pozo
Mano de Moler	TR-101-2-2	1070	30	40	23	Pozo
Punzón de Hueso	TR-101-1-2	1061	60	30	12	Pozo
Pulidor	TR-102-2-11	1105	180	48	105	Pozo
Hacha Lítica	TR-102-1-5	1132	200	470	80	Pozo
Placas Líticas						
Fragmentadas	TR-102-1-1	1060	10	20	10	Pozo
Vasija 003	TR-102-1-5	1138	120	230	120	Pozo
Disco Lítico	TR-102-0	1080				Superficie

BIBLIOGRAFIA

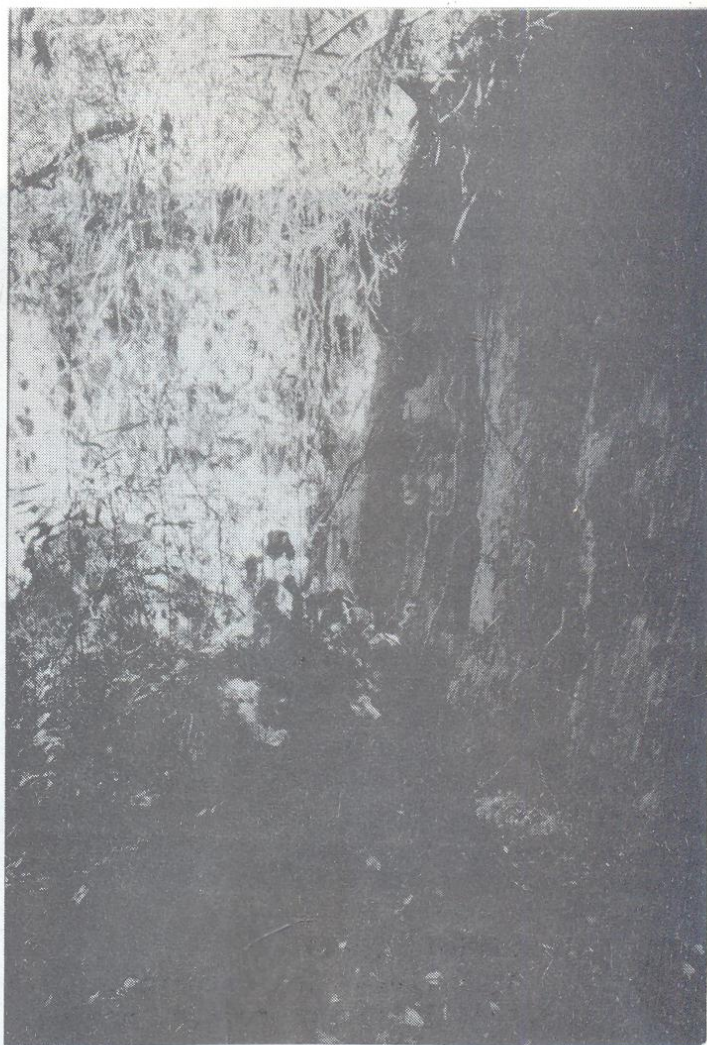
- CRUXENT J., María. IRVING, Rouse. 1958. *Arqueología Venezolana*. Editada por Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Traducción Erika Wagner. Caracas. p 212
- NUÑEZ REGUEIRO, Victor. 1980. *Sistemas de Documentación y Registro del Programa de Arqueología de Rescate*. En: Boletín de Programa de Arqueología de Rescate, Año 2, N°2. Maracaibo. pp. 57-96
- NUÑEZ REGUEIRO, Victor, TARTUSI, Marta HURTADO, Ruperto. *Proyecto Arqueología de Rescate para la Micro región Guasare-Socuy*. Corpozulia-LUZ. Zulia. p. 63
- KIDDER, Alfred II. 1944. *Archaeology of Northwestern Venezuela*. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology. Harvard University, Vol. 26, N°1. Cambridge



VISTA PANORAMICA DEL YACIMIENTO. SE APRECIA EN PRIMER PLANO
EL AREA DEL YACIMIENTO Y AL FONDO LA MESETA DE BETIJOQUE.

Arriba: Sitio TR-102

Aquí se puede apreciar la forma como se han ido haciendo cada vez más profundas las cárcavas, producto de la erosión, en las paredes de las mismas se pueden encontrar aflorados los restos óseos humanos y los fragmentos cerámicos, *abajo*: se aprecia como la parte superior del yacimiento fué completamente alterada y redepositada, al fondo se observa la continuidad del sitio allí se efectuó la excavación - codificada como TR-102-2.





Sitio: TR-101

Aquí llegan los estudiantes del Liceo de Betijoque a saquear toda la tierra rodada, producto del desprendimiento ocasionado en la parte superior.





Arriba: Sitio TR-101-1

Podemos apreciar unos resultados del saqueo: destrucción de la estructura de la terraza, y los fragmentos incompletos - son botados; éstos se consiguen mezclados con los restos del "week end" de los saqueadores.

Abajo: Campamento del sitio "Los Tiestos".



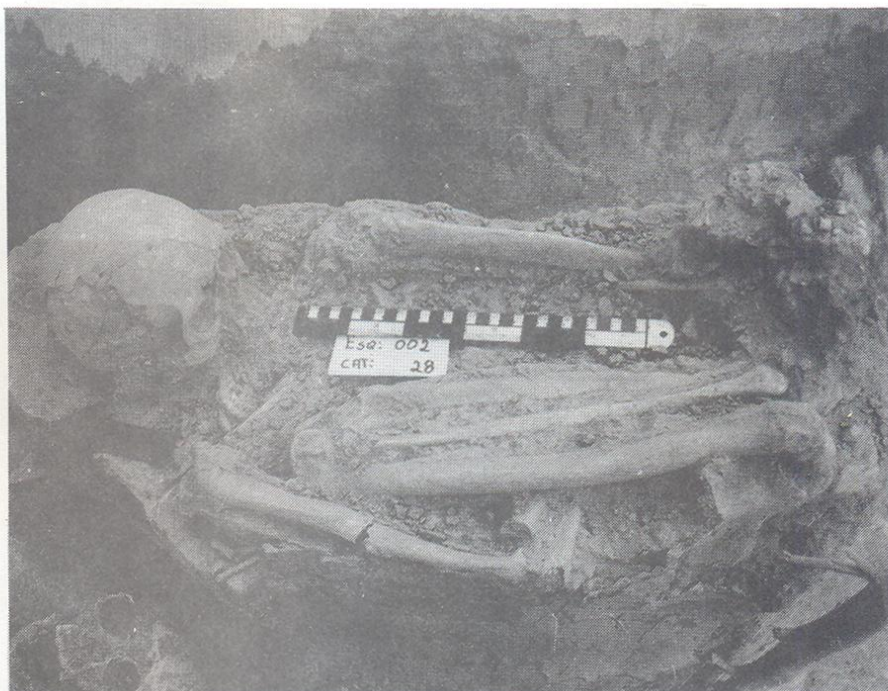


Sitio: TR-102-1

Vista general del área de enterramiento, en ella se pueden apreciar los seis entierros localizados en el sitio, su - disposición espacial así como la relación que guardan entre ellos.



Sitio: TR-102-1-3
 Catálogo 1087
 Esqueleto 002
 Tipo: Primario
 Sexo: No determinado aún
 Edad: No determinado aún
 Posición: Fetal, fuertemente flexionado de cúbito supino
 Orientación: Sur
 Profundidad: 217 centímetros desde la superficie
 Material votivo: No poseía Estado de conservación: Regular.



Sitio: TR-102-1-4 Esqueleto 001 Catálogo 1092 Tipo: Primario directo
 Sexo: Masculino Edad: Joven Posición: Extendido de cúbito supino Orientación: Norte Profundidad: 241 centímetros desde la superficie Material votivo: Placa lítica, fracturada, colocada bajo el fémur izquierdo. Vasija boca abierta, base pedestal cilíndrica, pintada marrón/rojo con motivos lineales curvos, se localizó en posición invertida, fragmentada, junto a la rótula izquierda. Tapa-sexo en posición y mal estado de conservación. Estado de conservación: Malo.



Sitio: TR-102-1-5
 Esqueleto 006 Catálogo 1100
 Tipo: Primario directo
 Sexo: No determinado
 Edad: Adulto
 Posición: Decúbito supino fuertemente flexionado
 Orientación: Oeste
 Profundidad: 303,5 centímetros desde la superficie
 Material votivo: Vasija de boca abierta, sonajera, pintada de marrón/blanco con motivos en líneas curvas y rectas, cuerpo compuesto, posee dos asas bi-tubulares que van del borde a la parte inferior, y dos apéndices mamelonares cerca del borde colocados uno frente al otro, se localizo en posición invertida, sobre el lado izquierdo superior del entierro, su estado de conservación es bueno
 Estado de conservación del esqueleto: regular.



Sitio: TR-102-1-5
 Entierro 004 Catálogo 1092
 Tipo: Primario directo
 Sexo: no determinado
 Edad: infantil
 Posición: Lateral derecho
 Orientación: Craneo al norte y cuerpo al oeste
 Profundidad: 275 centímetros desde la superficie
 Material votivo: No poseía
 Estado de conservación: regular.

RESUMEN: Este es el primer informe acerca del trabajo de campo realizado por el Museo Arqueológico de la Universidad de los Andes en 1986 en el enorme sitio de "Los Tiestos" de Betijoque (Edo. Trujillo), el cual está muy erosionado y está siendo sistemáticamente saqueado. El autor explica los problemas de todo género confrontados en este trabajo, y los logros obtenidos a pesar de todo, con una breve descripción de las excavaciones, de la metodología y de los materiales obtenidos, terminando con unas hipótesis acerca del sitio.

SUMARY: This is a first report about the field work realized in 1986 by the Archaeological Museum of the Universidad de Los Andes in the enormous site "Los Tiestos" (Betijoque Trujillo), what is very eroded and began to be systematically ransacked. The author explains all the problems that were confronted in this work, and the gains that were obtained in spite of all; he does a short description of the excavations, of the methodology and materials that were found, and finishes with some hypothesis about the site.



RETIRO DE SEDIMENTOS DEL ENTIERRO SUPERIOR
PARA PODER TERMINAR DE DELIMITAR EL QUE ES
TA EN LA PARTE INFERIOR.



M A P A N O 1

COMUNIDADES AFROVENEZOLANAS DEL SUR DEL LAGO DE MARACAIBO

* Jacqueline Clarac de Briceño

Las comunidades estudiadas en el presente trabajo están situadas en la zona sur del Lago de Maracaibo, en una parte donde las aguas de "La Laguna" (como llaman los habitantes de esta zona a dicho lago) son desalinizadas a causa del gran número de ríos provenientes de la Cordillera y que ahí desembocan, especialmente los ríos Tucaní, Tucanicito, Chirurí, Aguacil, Arapuey, Poco Viejo...

Las comunidades de origen africano se extienden a orillas del Lago, desde Santa María hasta Puerto Dificultad, y hacia el interior sus límites son en general los pueblitos de la Frontera, San Pedro, Pueblo Nuevo, Arapuey y el pueblo con rápido crecimiento demográfico: Caja Seca, en la Carretera Panamericana. En estos últimos pueblos el mestizaje ha sido mayor que en los pueblos a orillas del lago (es decir: Santa María, San José, San Antonio, Palmarito, Bobures, Gibraltar y Boscán).

El estudio se realizó básicamente en Gibraltar (que pertenece al Estado Zulia) y Palmarito (Estado Mérida), aunque trabajamos también en relación a ciertos aspectos en el Batey, Caja Seca, Bobures, e hicimos exploraciones en las otras comunidades. La primera intención era extender el estudio a todas las comunidades comprendidas en relaciones de parentesco, pero fue imposible, porque no disponíamos de un vehículo para transportarnos a las distintas comunidades y éstas no tienen comunicación entre sí a través de un sistema de transporte público. Nos cobraban demasiado caro para llevarnos de un sitio a otro, caro en relación a nuestro presupuesto de investigación, el cual era sumamente exiguo. Como además

no disponíamos de suficiente personal de investigación, se concentró el estudio en dos pueblos solamente, los indicados.

El espacio físico ocupado por todas esas comunidades, tan estrecho y ecológicamente tan homogéneo, se encuentra absurdamente dividido entre tres estados: Zulia, Mérida y Trujillo, como se puede observar en el mapa N° 1.

Las fajas de Trujillo y Mérida fueron cedidas a dichos estados en el año 1850 y 1904, respectivamente, a fin de darles a los andinos un acceso al lago, en una época cuando su producción agrícola (sobre todo café y tabaco) había de embarcarse en los puertos del lago. Esta división política, hoy más arbitraria que antes, es uno de los factores de desequilibrio regional y humano. En efecto, en estas comunidades étnicamente homogéneas en cuanto a su origen, su organización de parentesco y sus prácticas mágico-religiosas, dominan ahora las rivalidades políticas y económicas de un estado a otro y de una municipalidad a otra, lo que ha favorecido el desarrollo de sentimientos ambivalentes entre ellas.

BREVE HISTORIA Y EVOLUCION ETNODEMOGRAFICA.

Quando llegaron los españoles a la zona sur del Lago, a fines del siglo XVI (en el Archivo Histórico de Mérida, Gonzalo Piña Ludueña aparece como el fundador de San Antonio de Gibraltar en 1558) encontraron unas poblaciones indígenas cuyos nombres han sido conservados en algunos docu

mentos: Bobures, Quiriquires, Chirurries, Torondoyes, Guarurries, Giros o Jira-Jaras, Güigüires. También estaban ahí los "Motilonos", nombre que con toda probabilidad designaba a un grupo chibcha que ocupaba o se desplazaba entonces en la Cordillera de Mérida y Trujillo así como a pie de monte cerca del Lago (1).

Los encomenderos fueron a menudo los mismos en estas zona del Lago como en la Cordillera misma, razón por la cual desplazaban ciertos asentamientos indígenas, ya sometidos por ellos, a sus encomiendas donde necesitaban más mano de obra; este desplazamiento de mano de obra indígena de la orilla del Lago a la Cordillera de Mérida, siguió haciéndose hasta principios del siglo XX (2).

Todos los grupos indígenas no se sometieron; al contrario: varios de ellos se sublevaron en distintas ocasiones y atacaron a los españoles durante buena parte del siglo XVII. Las rebeliones más famosas fueron las de los años 1599, 1609, 1610 y 1617, cuando se organizaron varios grupos autóctonos, principalmente los Quiriquires, los Aliles y los Eneales, quienes saquearon e incendiaron a Gibraltar y otros pueblos españoles repetidamente, haciendo huir a los españoles o exterminándolos.

Dichas poblaciones indígenas terminaron por desaparecer sin embargo de la zona. Es probable que una parte fuese aniquilada, otra habrá buscado refugio en zonas todavía no conquistadas por los españoles (por ejemplo, la Sierra de Perijá), donde está todavía un grupo de "Motilonos", quienes deben ser divididos en dos (2) grupos étnicos, como sabemos hoy: Chibcha y Caribe; otra habrá sido asimilada finalmente por la muy pequeña población de españoles y, sobre todo, por la población negra que se empieza a traer a la zona por primera vez en 1617 (el año del último gran ataque de parte de los indígenas). Para esa fecha ya

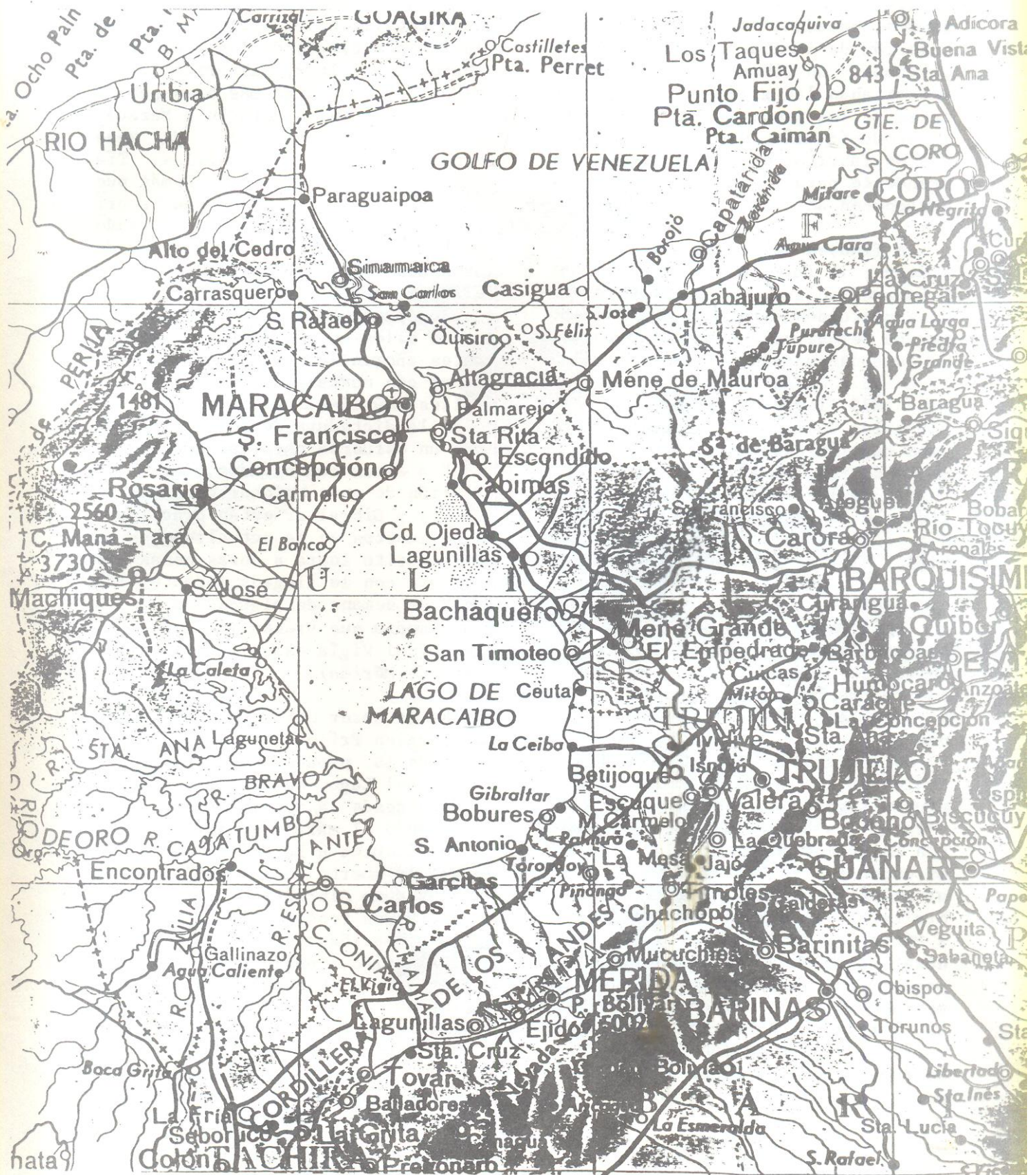
la zona se había vuelto importante gracias a su producción de cacao, caña de azúcar, maíz y algodón e importó los primeros esclavos africanos a Gibraltar, Bobures y Santa María en 1617 y 1619, siendo 2.000 los que llegaron en esas fechas.

Gibraltar era el principal puerto para el embarque del cacao, del tabaco y más tarde lo será también para el café andino, especialmente el de Mérida.

De modo que a partir del siglo XVII ya tenemos en la zona sur del Lago de Maracaibo tres grupos étnicos en presencia: lo que queda del indígena autóctono, el español y el africano. El indígena desaparece sin embargo, como dijimos arriba, y terminan por dominar los rasgos físicos - africanos, así como ciertas actitudes y costumbres típicas de los grupos afroamericanos, como es fácil de percibir a primera vista hoy en las comunidades que van de Santa María a Puerto Dificultad. Los rasgos africanos van desapareciendo a medida que uno va subiendo hacia la Cordillera, y ya han desaparecido casi totalmente en una comunidad como Torondoy, por ejemplo.

Ahora se consiguen también en la zona representantes del grupo Guajiro y Colombianos. Los primeros forman pequeñas colonias separadas del resto de la población, los segundos se mezclan más con la población autóctona, pero son vistos por ésta con recelo. En cuanto a los hacendados criollos antiguos, han desaparecido recientemente de la zona, veremos luego por qué.

A partir del siglo XVIII aumentó el poderío económico de la comarca, la cual producía principalmente cacao, caña, naranjas, limones, papelón y pescado salado. También prestaban servicios tales como fletes, potreros para acémilas, arrieros, venta o al



M A P A N O 2

en efecto, añaora la época cuando pertenecía a "La Provincia de Mérida" y que era una "ciudad floreciente" hasta el punto de ser atacada entonces por los piratas franceses (Siglo XVII).

El hecho es que la población de Gibraltar, al principio de la década del 70, perdió sus tierras de conucos al venderlas al Central Azucare-ro ("La Compañía", como dicen ellos) el cual, al cambiar de propietarios, (el hacendado tradicional vendió a unos empresarios agropecuarios provenientes de Caracas) empezó un proceso de expansión territorial al mismo tiempo que un cambio en la producción: Gran parte de las tierras anteriormente utilizadas para la caña de azúcar fueron transformadas en pastizales para ganado bovino. Los conuqueros de los alrededores, habitantes de Gibraltar, fueron fácilmente convencidos de vender su tierra, lo que hicieron por la atracción del dinero. En efecto, nunca habían tenido tanto dinero en sus manos: Unos 2.000 o 3.000 bolívares, según el conuco. La ignorancia en la que estaban ellos acerca del modo de producción que se estaba iniciando en la zona permitió que ellos se ilusionaran con la idea de que podrían comprar posteriormente con esta suma "una tierra mayor y mejor", lo que evidentemente no pudo suceder ya que la empresa dueña de "La Compañía" había absorbido todas las tierras existentes. El dinero sirvió para hacer fiestas a San Benito, patrono de todos los pueblos, y para que emigrara la población joven adulta hacia ciudades industriales como Maracaibo, Maracay o Valencia.

Como además La Compañía estaba automatizando la producción de leche, necesitó menos mano de obra, y como paralelamente el Gobierno Nacional había mejorado la Ley de Trabajo y el salario mínimo para el obrero venezolano, se empezó a dar

la preferencia a la mano de obra de origen colombiano o guajiro, como se verá en el artículo de Francisca Rangel. De modo que los habitantes de Gibraltar quedaron sin tierra y sin fuente de trabajo asalariado, situación ésta que se presentó en forma diferente en Palmarito, como se verá también en el mismo artículo.

INFORMACIONES BASICAS ACERCA DE LOS GRUPOS DE AFRICANOS TRAIIDOS COMO ESCLAVOS A AMERICA, Y ESPECIALMENTE A LA ZONA SUR DEL LAGO DE MARACAIBO.

Es muy difícil encontrar cifras exactas en cuanto a la cantidad de esclavos traídos a través del tráfico "negrero" a América. Sabemos que hubo continuidad en el mismo siglo XVII al XIX y que se fue intensificando; pero desaparecieron muchos documentos y hay muchos archivos todavía sin estudiar. La Enciclopedia Católica arroja una cifra tentativa de 12.000.000 en total para América, el Negro Year Book da una 10.000.000 y medio hasta el año 1800. Según la Enciclopedia Británica, habrían sido traídos en total unos 15.000.000 aproximadamente. Otros autores piensan que, ya que no se tienen datos para el siglo XIX, habría que subir la cifra hasta unos 40.000.000 (4).

De todos modos, las informaciones cesan en efecto para el siglo XIX a pesar de que fue en realidad en esa época cuando el tráfico se volvió más intensivo. Según Roger Bastide, es el tráfico del siglo XIX el que más importa para entender las culturas afroamericanas, ya que se trajeron entonces mayor cantidad de africanos a América, a pesar de que el tráfico ya era ilegal, y así hubo un recrudecimiento del aporte cultural africano a nuestro continente, más importante que el aporte anterior.

Ahora bien, más que la cantidad nos interesa el origen étnico de esos grupos. A pesar de muchos errores

en los datos de archivos, y a pesar de que a menudo se nombraban los esclavos no en relación a su verdadero origen, sino a su puerto de embarque en Africa, hay suficiente información hay como para saber aproximadamente cuáles fueron las etnias que "abastecieron" en esclavos a las diversas regiones americanas, según eran éstas anglosajonas, francesas, holandesas, portuguesas o hispánicas.

Las poblaciones del Sur del Lago ignoran actualmente todo acerca de tales orígenes. No tienen recuerdos, menos en lo que trata del siglo XX. Se dicen "descendientes de los españoles", aunque algunos se reconocen un origen antillano reciente. Las islas del Caribe que parecen haber dado mayor aporte de gente a la zona que nos ocupa son Santa Lucía (inglesa), Martinica (francesa) y Curazao (holandesa). Según los Archivos de Maracaibo las entradas de negros antillanos se habrían realizado desde el siglo XIX, según los archivos de la principal compañía de la zona (el Central Azucareño del Batey) sería a partir del año 1914. Hay individuos que todavía hablan "creole" en El Batey (dialecto antillano formado a partir de idiomas africanos y vocabulario francés, a veces inglés) o el "papiamentu" (dialecto antillano holandés, igualmente formado pero con vocabulario holandés o español) o que son descendientes de personas que lo hablaban.

Por proceder los habitantes de la zona de distintas islas del Caribe, así como de otras regiones de Venezuela o directamente de Africa en siglos anteriores, tienen probablemente sus orígenes étnicos en grupos procedentes de:

1) Congo y Angola (regiones que abastecieron mayormente de esclavos a los países hispanoamericanos). Estos habrían llegado en los siglos XVII, XVIII y XIX.

2) La antigua Costa de Oro (grupos Kromanti y Ashanti), región con la cual hicieron los anglosajones el mayor tráfico.

3) Guinea y Dahomey (grupos Yoruba y Fon), regiones del principal tráfico con los franceses y portugueses. (Ver Mapa N°3).

Los individuos de los dos últimos grupos (2 y 3) habrían entrado principalmente en los siglos XIX (a través del tráfico tardío e ilegal de esclavos) y XX (a través de un tráfico disfrazado: Se trajeron familias de las Antillas bajo el engaño "contratándolas" para trabajar en campos petroleros y trayéndolas en realidad a las haciendas de caña, como cuentan los viejos informantes y sus descendientes). Estas reconstrucciones fueron hechas a partir de la información oral que recibimos Nelson Montiel y yo en el Batey, Palmarito y Gibraltar de 1975 a 77.

UBICACION DE LA CULTURA AFROVENEZOLANA DENTRO DEL MARCO TEORICO AFROAMERICANO.

Tenemos todavía pocos conocimientos acerca de los grupos afrovenezolanos, menos cuando se trata del Sur del Lago de Maracaibo. A pesar de que los censos hechos en Venezuela no discriminan la población racialmente como en otros países (como Brasil y los EE.UU) de modo que no se puede establecer con exactitud cuál es la población de origen africano, Angelina Pollak da una cifra aproximada para nuestro país que sería de 1.000.000 de personas de origen africano "puro o casi puro", y dice que además hay "un 50% de la población venezolana que acusa rasgos físicos negroides". De todos modos, sabemos que hay una concentración actual de esa población en las costas de Falcón, Miranda, Distrito Vargas, Anzoátegui y Sucre, así como en ciertas ciudades adonde han migrado recientemente (Caracas y Maracay, por ejemplo). Muchos

venezolanos ignoran que también hay una población de este tipo en la faja que se extiende al sur del Lago de Maracaibo, entre el Lago y La Cordillera, zona que fue el objeto de nuestro estudio de 1975 a 77 y luego de 1984 a 86.

Se dispone de tres teorías principales acerca de las culturas afroamericanas: 1) La de *Herskovits*, según la cual estas culturas serían *supervivencias de formas culturales africanas*. Este autor estableció incluso una escala de "intensidad de los africanismos", habiéndose reforzado los rasgos africanos, según él, a causa de las condiciones americanas. Su conclusión es que dichas culturas se deben entender como una *continuidad de Africa*, no como creaciones americanas.

2) La tesis de *Frazier*, que se opone fuertemente a la *Herskovits*: *Sos* tiene en efecto que las culturas afroamericanas sólo se deben entender como una *desorganización sociocultural*, porque los siglos de esclavitud habrían destruido todo lo africano, y la emancipación luego no habría hecho sino acelerar dicha desorganización. Niega la creatividad, igual que *Herskovits*, y ve a los negros americanos sólo como un *producto de las condiciones psicoeconómicas de la esclavitud*: serían comunidades incapaces de reacciones positivas, concediéndoles como única reacción positiva la *imitación* de los blancos.

3) La tercera tesis, que es la de *Fernando Henriques y Morris Freilich* (Jamaica) constituye una *teoría socio-situacional*, que mantiene como *Frazier* la tesis de la desorganización, contrapuesta a la organización que se observaría en Africa. Se habrían desorganizado los grupos durante la esclavitud, y todas las formas típicas afroamericanas no serían sino formas africanas desorganizadas. La única innovación que reconoce a los negros americanos, en

relación a los africanos, es la igualdad sexual.

Alfredo Chacón esta fuertemente influenciado también por la tesis de la "desorganización sociocultural", debida a la situación de dominación en la cual estuvieron los grupos de origen africano en América, razón por la cual no encuentra sino "*incoherencia cultural*" en su estudio de *Curipe*, Venezuela (1979).

Acerca de la *no* creatividad, me es difícil creer, como *Herskovits*, - que los grupos de origen africano hayan conservado integralmente y en forma continuada los rasgos culturales africanos, a pesar de las condiciones de su esclavitud en América, y de las propias condiciones culturales americanas. Me es difícil también creer que tales grupos se hayan vuelto totalmente pasivos, como lo pretende *Frazier*, a tal punto que ya no serían capaces sino de desorganización social o de imitación cultural. En ambos casos nos encontramos frente a *teorías extremas*, con enfoque unilateral, que no hacen sino negar a dichos grupos la auténtica cualidad humana, que es justamente la capacidad de creatividad cultural. *Estoy* persuadida que, en el caso concreto estudiado en la zona Sur del Lago, ha habido creatividad especialmente en relación a la concepción de la familia y la concepción mágico-religiosa, y que al respecto estos grupos presentan diferencia cultural - con respecto a otros grupos venezolanos(5). Hemos encontrado en efecto - en la zona una población muy vital, consciente de sus problemas y con gran sentido humorístico. No hemos notado "desorganización" aunque muy recientemente hay un fenómeno de desintegración debido a los *cambios recientes en la estructura agraria*, - cambios introducidos por un sistema económico exterior a la zona y al grupo, un sistema poderoso e incontrolable por el grupo.

Donde no actúa todavía la desintegración debida a este fenómeno re-

ciente estructuración agraria a través del capital, hemos encontrado una familia fuertemente construida, bien institucionalizada, y no estoy de acuerdo con Pollak que atribuye necesariamente la matrifocalidad, por ejemplo, a una inestabilidad económica, estando así de acuerdo también ella con la tesis de la desorganización.

El estudio de parentesco realizado por mí me ha revelado que la forma de familia ha sido la misma en épocas anteriores a la actual crisis económica regional, cuando había una estabilidad económica mayor (conucos individuales, pesca en pequeña escala pero suficiente para la pequeña población de la zona, economía de subsistencia y trabajo fijo en épocas de zafra en las haciendas).

La poliginia y la matrifocalidad *no tienen por qué ser atribuidas a "la pobreza"*, porque entonces tendríamos que entender también las culturas africanas de Africa a través de determinaciones solamente económicas, y debiéramos encontrar la poliginia y matrifocalidad en las regiones pobres de España, Italia o Grecia. Bastide procuró mostrar en su capítulo "Sociétés africaines et sociétés nègres" (6), que hay una diferencia entre la matrifocalidad institucionalizada en la zona rural y la matrifocalidad urbana, dependiente esta última del factor económico. Sin embargo él no trabajó ambos modelos en profundidad y pienso que habría que agregar lo siguiente: Aunque hay evidentemente diferencias entre dos lugares y situaciones distintas como son la ciudad y el campo (podemos decir que en la primera la matrifocalidad es una *necesidad* en ciertas situaciones mientras que en la segunda es una *costumbre* bien normalizada), debemos considerar también que en las zonas urbanas la matrifocalidad es concebida y vivida en forma *más natural* por una mujer cuando ésta viene de un medio donde es la regla. Mi propia

experiencia de investigación en ambos medios (el rural y el urbano) en Venezuela me permite sugerir lo siguiente: *No es la matrifocalidad que es diferente, sino la situación socio-económica*: La mujer en un barrio de la ciudad ya no tiene el respaldo moral, económico y afectivo de toda su parentela (especialmente de su linaje materno) y ya no depende de las normas de su comunidad sino únicamente de las leyes venezolanas completamente occidentalizadas. Ella acude entonces a un mecanismo de defensa cultural, procurando regresar a la estructura de su comunidad: Manda a sus hijos, sobre todo cuando son pequeños, a su propia madre para que ésta los eduque en su comunidad rural, de modo que se reproduce así la estructura, pero a caballo sobre dos lugares distintos: el barrio urbano y la lejana comunidad rural, situación ésta *deshumanizante* ya que separa en el espacio a los hijos de su madre, asumiendo la abuela el papel completo de madre; pero esta situación es *percibida también como una ventaja económica* por los personajes de ambos lugares: Al ser liberada de sus hijos la mujer puede trabajar en la ciudad y constituir así una fuente de ingresos para su familia de la comunidad rural.

Ahora bien, cuando ella no puede por distintas razones utilizar este mecanismo de defensa cultural y tiene que cargar con los hijos en la ciudad, acude a un mecanismo nuevo, contradictorio con sus anhelos e ilegal: hace trabajar a sus hijos desde temprana edad (7).

Estos teóricos tratan además la poliginia como si tuviera una sola forma de manifestarse. La familia andina presenta también la poliginia y la poliandria, pero en una forma muy distinta de como se presenta al Sur del Lago (8), y con la información que tengo de la familia llanera me permite adelantar lo mismo de ella. Tampoco quiero decir que la familia del Sur del Lago sea netamente "afri

cana": Hay muchas estructuras de la familia en Africa, según los grupos étnicos, y hemos visto que vinieron - varios grupos étnicos africanos al - Sur del Lago. Piensa más bien que, a partir de distintas estructuras africanas y tal vez de una estructura indígena, se ha constituido una forma propia de familia y de religión la - cual ha sido una adaptación a una ecología y un sistema económico diferentes, con un manejo inteligente de la religión católica y la moral cristiana que permitió evitar innecesarios conflictos con el grupo dominante.

Podemos considerar entonces a la familia del sur del Lago como una forma propiamente afrovenezolana, en relación a una problemática particular socio-cultural, histórica y situacional, la cual no puede ser idéntica a otras regiones americanas, por las diferencias socio-históricas en tre dichas regiones.

Quiero hacer notar también algunas fallas importantes de las teorías acerca de las culturas afroamericanas: Se interpretan generalmente dichas culturas solamente a partir de Africa, o a partir del fenómeno de la esclavitud, como si no hubiesen tenido aportes en ellas las culturas indígenas americanas. Todos los autores, menos Bastide, se olvidan que en todas esas regiones había anteriormente a la llegada de los africanos, numerosos grupos indígenas, y buscan solamente en Africa o en la desgracia de la esclavitud los orígenes de los rasgos culturales actuales. El mismo Bastide considera la influencia indígena en muy pocos casos reduciéndola prácticamente al grupo "Caribes Negros" (los cuales no eran caribes, según información reciente, sino Arawakos) (9). En la zona sur del Lago hemos visto que aparentemente desapareció de ahí el grupo autóctono americano (indio), pero podemos considerar la hipótesis según la cual lo que quedaba de dicho grupo habría sido absorbido por el grupo africano.

Otra falla consiste en enfocar ciertas instituciones a través de un solo rasgo: todos hablan de la poliginia al tratar el matrimonio pero no tratan la poliandria, o la tratan como si fuese un rasgo secundario, poco importante, a pesar de que reconocen la matrifocalidad existente, con la cual, sin embargo, va estrechamente relacionada la poliandria, por lo menos en la zona Sur del Lago.

FAMILIA Y PARENTESCO.

En las comunidades del Sur del Lago, además de la observación casi constante que hicimos durante dos años en la primera etapa del trabajo (1975-77), realizamos también un estudio del parentesco: 1) a través del método genealógico, utilizando como informantes los miembros más viejos de las comunidades de Palmarito y Gibraltar, mediante entrevistas dirigidas y grabadas. El parentesco no se enfocó sólo desde el punto de vista genealógico sino también desde el punto de vista de las actitudes hacia él; 2º) a través de un censo realizado por nosotros en Palmarito y Gibraltar en 1976, enfocado principalmente hacia el parentesco, la economía y la migración.

Me dí cuenta que el parentesco no podía estudiarse a través de una sola de esas comunidades, sino que debía abarcar toda la zona, a causa de su peculiaridad. Desgraciadamente no se logró hacer tal estudio en todas partes por falta de recursos humanos y financieros para la investigación. Sin embargo, la muestra obtenida en las 2 comunidades estudiadas fue suficiente para construir ya una estructura, la cual puede presentarse del modo siguiente:

A- Se practica como regla la poliginia, pero debemos distinguir ahí dos tipos de poliginia:

1. La poliginia sucesiva, que se practica dentro de una misma comunidad.

2. La poliginia paralela o sucesiva entre varias comunidades.

B- Otra regla es la poliandria, manifestándose esta bajo una sola forma: La poliandria sucesiva dentro de una misma comunidad.

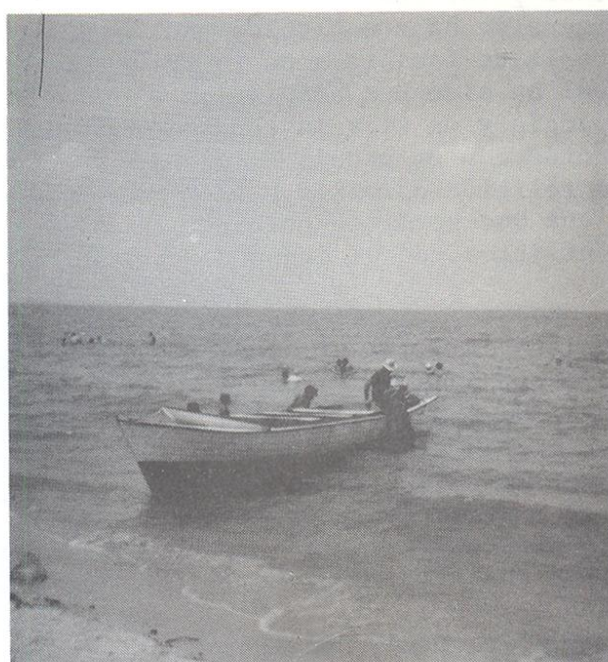
C- Una tercera regla se desprende de las 2 primeras: El parentesco se extiende a varias comunidades (teóricamente a todas las de la zona) a través de la línea masculina, pero a pesar de que es conocido y reconocido dicho parentesco, sólo cuenta para el grupo el parentesco dentro de la misma comunidad.

Es decir que nos encontramos con dos líneas de parentesco integradas por el grupo.

1) El parentesco matrilineal, unido a un matrimonio poliándrico sucesivo, con tendencia endogámica, y una familia matrilocal y matrifocal, la cual constituye la "verdadera" familia de todo individuo.

2. El parentesco patrilineal, unido a un matrimonio poligínico paralelo, - (en varias comunidades) y sucesivo (dentro de cada una de ellas), con tendencia exogámica, siendo la familia de cada individuo la matrifocal y matrilocal del tipo 1.

De modo que el parentesco patrilineal, que a veces "se exporta" a otras comunidades, es reconocido en teoría pero no tiene ningún valor en la práctica. Esta desvalorización del parentesco patrilineal en la práctica permite en ciertos casos, aunque raros, el matrimonio entre hermano y hermana por parte del padre, es decir, entre personas del mismo parentesco patrilineal pero de linajes maternos distintos, a condición que éstos sean de comunidades diferentes.

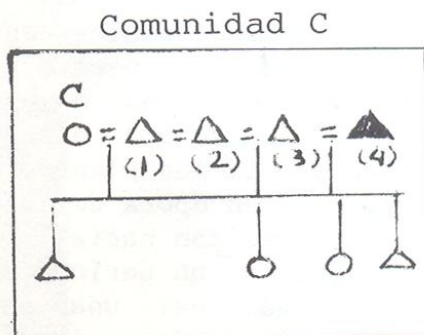
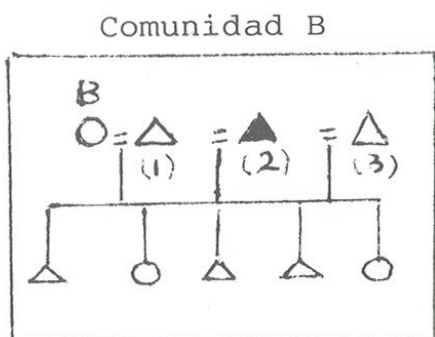
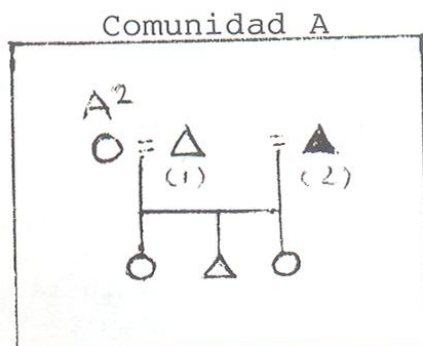
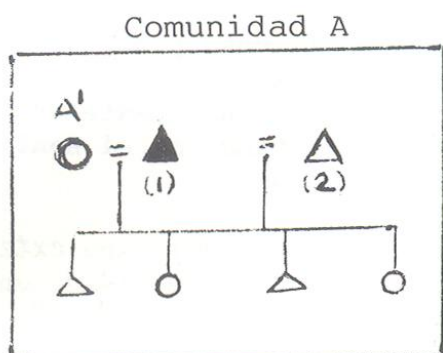


Barco de pesca, Palmarito



Camino a orillas del lago, Palmarito

MATRIMONIO EN LA ZONA SUR DEL LAGO



= Ego, marido 1 de la mujer A¹ de la comunidad A, 2º marido de la mujer A² de la comunidad A, 2º marido de la mujer B de la comunidad B, 4º marido de la mujer C de la comunidad C.

Estamos frente a un caso de *poliginia sucesiva en la comunidad A, sucesiva y paralela en las comunidades A, B y C.*

Las mujeres AA¹, AA², BB y CC constituyen el foco principal de 4 hogares distintos, de 4 familias diferenciadas a través del linaje materno, aunque emparentadas por el padre.

Encontramos 2 casos, uno en Palmarito, otro en Gibraltar, en los cuales la mujer había tenido 9 maridos sucesivos (la mayor cantidad de maridos que se encontró). Esas mujeres no recordaban los nombres de todos sus antiguos maridos, no podían dar con seguridad el nombre del padre de cada uno de sus hijos (una tenía 11 hijos vivos, la otra 10). Se generaban en muchas casas discusiones de este tipo:

-La madre: "El padre de Richard... el padre de Richard... como que fue Antonio..."

-Una de las hijas mayores: "No, mamá, no fue Antonio, fue Aquiles!"

-La madre: "Sí? Ah... verdad! Como que tienes razón..."

El estudiante universitario, originario del Llano, a quien entrenaba yo en el trabajo etnográfico, se admiraba al descubrir la facilidad y la naturalidad con la que se abordaban tales temas en Gibraltar como en Paímarito.

Las otras comunidades comprometidas en esta estructura de parentesco eran El Batey (donde se encuentra el Central Azucarero), San Antonio, Santa María, San Pedro, Bobures, principalmente, siendo los hombres más móviles y los que establecen los contactos, mientras que las mujeres son sedentarias. En efecto, los hombres además de atender su conuco buscan trabajo asalariado en las plantaciones, especialmente en época de zafra, de modo que se movilizan hacia 2 ó 3 comunidades, viviendo un período más o menos largo en cada una: unas semanas, unos meses, unos años, siendo el móvil de su permanencia en cada una no sólo el atractivo de un salario temporal sino el de una mujer de la cual se enamoran. Pero el ingreso aportado por estos trabajos temporales y por el conuco no llega generalmente a esas mujeres, o sólo parcialmente, como veremos.

El primer matrimonio es a menudo legal en el sentido de las leyes del país, pero la concepción del divorcio es desconocida ya que no es necesaria para que un hombre y una mujer se separen y se unan nuevamente a otra pareja. El matrimonio legal es una concesión a la ley venezolana y a la Iglesia, siendo la religión católica la religión oficial del país. Pero esto no significa que gocen de un status inferior las parejas que siguen a este primer matrimonio "legal" y que son vistas como unidas a través del concubinato en la terminología oficial (el censo, por ejemplo). Tampoco es menor el status de los hijos de concubinos en relación al de los hijos de las parejas "casadas" en la Prefectura y la Iglesia. Todos

tienen igualdad de derechos, de cariño y de respeto de parte de sus familiares como de la comunidad, y "el consentido" de la casa y de toda la familia es casi siempre el menor de todos, el cual es justamente siempre un hijo "ilegítimo" en el sentido de la ley venezolana.

La familia es del tipo *extensa* : a) dentro de cada comunidad, en cual caso rige básicamente a través del parentesco matrilineal, reconociéndose sin embargo también el parentesco patrilineal, como hemos visto, pero sin atribuirle mayor importancia; b) entre varias comunidades (*teóricamente todas* las comunidades de la zona) en cual caso se rige 1) a través del parentesco patrilineal, poco valorado, 2) a través del parentesco matrilineal, en cual caso se trata de una migración interna, antigua o reciente: Muchas familias de todas las comunidades, en efecto, son originarias de San Antonio, de Santa María o de Gibraltar, pueblos aparentemente de mayor antigüedad, y hay muchos apellidos comunes a todas estas comunidades, heredados principalmente a través del parentesco matrilineal, con excepción de los hijos "legítimos" que llevan el apellido del padre pero pertenecen a la familia de la madre básicamente.

Esta familia extensa comprende *células nucleares y matrifocales*. El centro de cada una de éstas es en efecto la mujer y los hijos, siendo el hombre el elemento inestable, ya que pertenece a la familia de su madre y sus hermanas. El hombre tiene generalmente poca importancia en tanto que padre, es generador, podríamos decir, por accidente: su papel es importante en tanto que a) hijo, b) pareja sexual, c) posible fuente de ingresos, pero sobre todo para su madre y hermanas, d) por el grado de jerarquía que tiene en la Sociedad de San Benito. Mientras que la función principal de la mujer es de "ser

madre". Ella asume la función de pareja sexual sobre todo mientras tanto es joven: al envejecer prefiere a menudo quedarse sola con sus hijos y nietos: "Para qué cargar con un hombre viejo con manías?. Que se ocupe de él sus hermanas", me decían ciertas viejas.

Existen naturalmente la matrifo-calidad y la matrilocalidad, las cuales a veces se centran sobre la madre vieja, es decir la abuela materna con la cual conviven sus hijas - solteras y casadas, -en cual caso - los maridos también viven ahí, temporalmente-, sus nietos por parte de - sus hijas, y sus hijos varones, solteros y a veces casados. Estos últimos nunca traen a su mujer o sus mujeres a la casa materna, y los hijos de éstas visitan a veces a la abuela paterna cuando pertenecen a la misma comunidad que ella. Cuando son de - otra comunidad a menudo no la conocenen siquiera. Todos sin embargo, y sin excepción, saben cuántos hermanos son en total: "Somos por todos - 24, pero por parte de madre 9", es - un tipo de frase que se oye comúnmente, variando solo las cantidades.

El compadrazgo está centrado en algunos individuos nada más, quienes reúnen un gran número de ahijados y son buscados por algún tipo de prestigio. Sacan aún más prestigio de la cantidad de ahijados que tienen, de modo que en su caso el prestigio se reproduce a sí mismo.

El personaje centro de compadrazgo en Palmarito, entre 1975 y 1977, era una mujer vieja que tenía 228 ahijados, los cuales eran también de otras comunidades. Hay que observar acerca de esta persona que: a) era una de las raras mujeres de la zona en no haber practicado nunca la poliandria, no porque tuviera algún tipo de rechazo hacia ella sino "por que no quiso", aunque su único marido sí practicó la poliginia, en la misma comunidad y en otras; b) nunca tuvo hijos y se dedicó entonces a

criar ahijadas, algunas de las cuales eran hijas de su marido procedentes de otras comunidades, las demás eran hijas de sus hermanos; c) tenía prestigio en la comunidad porque era "mayordoma de todos los santos" y fundadora de la nueva capilla de San Benito, situada frente a su propia casa y que ella cuidaba; d) Tenía fama de ser "la intelectual" de Palmarito, pues sabía leer y escribir, habiendo sido la primera mujer en haberlo aprendido. Había pronunciado varios discursos en su vida, en la ocasión de visitas de ciertos personajes políticos, discursos relacionados con el derecho de la mujer a instruirse, los cuales la hacían respetar. Todos en Palmarito hablaban en efecto con gran admiración de " los discursos de Isabel"; e) su prestigio consistía además en "ser rica", pues su marido, ya muerto, le había dejado una pequeña bodega donde vendía los artículos que se venden en todas las bodeguitas de aldeas en Venezuela, y donde fiaba a todos.

PROBLEMATICA ECONOMICA DE ESAS COMUNI DADES EN 1975-77.

En esta zona que nos ocupa se produjeron a través del tiempo grandes rupturas en la estructura agraria:

1. La primera ruptura puede situarse a la llegada de los españoles, no por el mero hecho de su conquista (ya que ésta no provocó una verdadera ruptura en todas partes: En los Andes, por ejemplo, la estructura agraria prehispánica sufrió transformaciones sin romperse totalmente y siguió desarrollándose en ciertos lugares paralelamente a la estructura económica de la Colonia) sino porque los grupos indígenas fueron desplazados hacia la Cordillera, o huyeron a otras partes (a la Sierra de Perijá, tal vez), o fueron aniquilados; los sobrevivientes habrán sido absorbidos por los grupos de africanos, o descendientes de africanos - traídos posteriormente como esclavos a la zona. De modo que se rompió la

estructura agraria propia de los indígenas, lo que va acompañado de la desaparición de éstos como *etnia*. Aparece una *nueva estructura agraria* entonces, típica de la colonia española. Así que tenemos:

A. *Epoca prehispánica*: Con toda probabilidad una forma de tierra colectiva de la familia extensa, con conucos familiares, economía básicamente de subsistencia pero que practicaba el trueque con otros grupos (porejemplo, con los de la Cordillera).

B. *Epoca colonial, hasta el siglo XX*:

1. *La encomienda*, en la cual se explota la mano de obra indígena autóctona, la cual se transporta de una encomienda a otra, según las necesidades. El resguardo indígena desaparece rápidamente (a diferencia de lo que sucede en la Cordillera de Mérida, donde se conserva hasta finales del siglo XIX) y la encomienda es también, de poca duración, aunque no podemos fijar todavía la fecha de su extinción.

2. *La encomienda* es sustituida por la *hacienda*. Las grandes haciendas de los criollos y de los Jesuitas, que se dedican a la producción de cacao por primera vez en la zona, más tarde que importan también la caña de azúcar y, muy recientemente (siglo XX), el ganado. Se importa mano de obra directamente de Africa o desde Las Antillas, del siglo XVI a principios del XX.

En nuestro siglo esta mano de obra pierde su condición de esclavitud para transformarse en mano de obra asalariada e individual.

Paralelamente a la hacienda, y dentro de sus terrenos, surge progresivamente como en los Andes el conuco individual, pero no se

conserva en la zona el trabajo colectivo, como en los Andes, porque no se conservaron tierras colectivas provenientes de resguardos, como sucedió en la Cordillera. Esas tierras colectivas de Los Andes, conservadas por los indígenas y sus descendientes, se encontraban o encuentran generalmente en zonas de más difícil acceso (cerros y mesetas muy altas) para los españoles, que preferían instalarse en valles y mesetas de fácil acceso. Mientras que, en la zona plana del sur del lago los españoles cogieron todas las tierras, aniquilando, desplazando o absorbiendo al indígena.

El conuco, que significaba economía de subsistencia familiar, (cuyo producto iba y todavía va de derecho en el sur del Lago a la madre, las hermanas, y, en segundo término, a la familia nuclear provisional del hombre propietario del conuco), se conservó en tierras hasta muy recientemente y existe todavía aunque va desapareciendo. Volveremos sobre este punto.

Estas comunidades a orillas del Lago, por ser esencialmente de agricultores, han utilizado la pesca sólo como complemento alimenticio, de modo que unos dos pescadores bastaban en cada comunidad para abastecer en pescado a los demás miembros de la misma.

C. Recientemente ha habido una nueva ruptura en la estructura agraria, la cual acompaña nuevamente la llegada de nuevos grupos étnicos; así que en esta región que nos ocupa las rupturas estructurales agrarias no se realizan en relación al mismo grupo étnico; pues el grupo étnico de la estructura anterior suele desaparecer.

Las haciendas de los criollos fueron compradas por grandes empresas agrícolas, especialmente una (La Cía., como la llaman), cuyos empresarios suelen ser extranjeros, o descendientes de extranjeros, en cualquier caso provienen de Caracas. No solamente compraron las tierras de las haciendas, sino también las de los conucos, como en el caso de Gibraltar, y han puesto énfasis en la producción de ganado vacuno, leche y sus derivados, los cuales son procesados ahora en las industrias de la región, especialmente en Caja Seca (pueblo que toma una importancia creciente ya que está muy bien situado, pues lo cruza la Panamericana que une los Andes con Maracaibo) y el Vigía.

Se mecanizó casi totalmente la producción lechera y de queso en las ganaderías y se mecanizó también la de plantaciones de caña así como en el Central Azucarero, lo que ha provocado recientemente (a partir del 1970) una gran crisis de desempleo en esa zona.

SITUACION DEL HABITANTE DE ESAS COMUNIDADES PARA 1975-77.

Los de Gibraltar vendieron casi todos sus conucos a las empresas, individualmente, sin comprender las consecuencias de tal hecho. No se dieron cuenta en efecto de que toda la comunidad cada vez quedaba de repente sin tierra, y que esto iba ligado a la falta de trabajo asalariado. En efecto, la Cía. y demás empresas de la región necesitan hoy muy poca mano de obra y, aún en este caso, no emplean al *habitante negro de la zona*, que constituía la *tradicional mano de obra*, porque se trata de venezolanos amparados por la Ley del Trabajo, la cual obliga a pagarles salario mínimo. Se prefiere entonces emplear a los colombianos y guajiros indocumentados, que se contentan con un salario inferior y que invaden más cada día la región.

Así que los habitantes de Gibraltar, Bobures, Palmarito y otras comunidades vecinas, se encontraban en el 1976-77 sin tierra, sin trabajo y sin esperanza de encontrar nuevamente ni una ni el otro, ya que no hay más tierras disponibles, que hay menos posibilidad cada día de ser empleado en las empresas, las cuales mecanizan cada día su producción; tampoco hay trabajo en los balnearios, que funcionan raramente y con un tipo de clientela poco acomodada (turistas zulianos y merideños de clase media baja, en general, que vienen los fines de semana y en vacaciones); tales balnearios utilizan también empleados colombianos, por lo menos en Palmarito. Los balnearios de Bobures y de Gibraltar estaban totalmente muertos aunque había un esfuerzo de parte del Concejo Municipal de Bobures para acondicionarlos nuevamente con pocas esperanzas de que las soluciones fuesen viables. En Gibraltar, había en el 1975-77 el dato muy significativo de 77 quintas vacacionales construidas en época de Pérez Jiménez a orillas del lago, formando una urbanización totalmente terminada, con sus avenidas y postes de luz, quintas que nunca habían sido ni vendidas ni alquiladas, de modo que el Estado perdió durante 20 años absurdamente las sumas ahí invertidas por la dictadura.

Una solución del IAN para Palmarito, que fue aprobada en ese período por los hombres de dicha comunidad, fue la constitución de una Cooperativa de

Pesca que funcionaría en forma de empresa, con créditos para comprar lanchas y equipos. Los créditos fueron aprobados en 1975, pero no llegaron. Con tradictoriamente se quejaban los hombres de que no llegasen los créditos para la pesca y, por otro lado, de que ya no había pescado en "La Laguna" (el Lago).

Lo absurdo de tal proyecto era que, de ningún modo podía ser una solución cuando en efecto no hay suficiente pescado en el lago, y es probable que no lo hubiese tampoco anteriormente; sólo que, entonces se pescaba poco y nadie se daba cuenta de ello. Debemos recordar también el hecho de que el lago está en gran parte contaminado en esta zona por las cloacas.

Es imposible que pueda funcionar con éxito una empresa de pesca, menos si es de arrastre como se pretendía con el proyecto del IAN.

La solución ideal expresada por todos los habitantes era la de tener nuevamente tierra, y la querían volver a tener bajo la forma del conuco. En cuanto a la solución real encontrada por ellos mientras tanto, fue la migración hacia zonas de mayores posibilidades de trabajo: zonas industriales como Maracaibo, Maracay, y en segundo término, Valencia y Caracas. En esas ciudades los migrados generalmente subsistían sólo a medias entre 1975 y 1977, en condiciones a veces peores que en su comunidad, sin el amparo de la familia, y sin el amparo del gobierno secreto de San Benito (sociedad secreta) que tanta importancia tiene en su vida.

Así que se asiste hoy a la desintegración de esas comunidades, que se produce violentamente en algunas, como Gibraltar que ya para 1976 era prácticamente un pueblo muerto, con sólo algunos ancianos, mujeres y niños.

NOTAS.

(1) Para los desplazamientos de los Chibchas del Sur del Lago en época más reciente, ver Lizarralde R. y Beckerman: "Historia Contemporánea de los Bari", en Boletín

Antropológico del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, Mérida, N° 10, enero-julio, 1986, pp. 76-109.

- (2) En mi trabajo etnográfico en la Cordillera Andina recibí la información de los ancianos de la Pedregosa y los Curos (Municipio La Punta, Estado Mérida) según la cual el principal hacendado de su zona habría traído alrededor de 1.914 veinte familias de "indios guajiros" a su hacienda.
- (3) En efecto, como sabemos, el casabe es un producto de la región oriental-suroriental de Venezuela y, hoy, por lo menos, se desconoce en la parte occidental del país.
- (4) Ver Bastide, Roger: *Les Amériques Noires*, Payot, París, 1976, Capítulo 1.
- (5) Manejo la noción de "cultura" en el sentido estructuralista: Es un simple instrumento de trabajo, que permite al investigador extender o reducir su contenido en el espacio geográfico-ecológico-social, según el grupo humano estudiado.
- (6) Ver Bastide, Roger: *Op. Cit.* cap. 2.
- (7) Ver para los Andes *Clarac de Bri*ceño, Jacqueline: (1976) y (1981).
- (8) No conozco todavía ningún estudio antropológico sobre la familia llanera Venezolana, pero tengo información oral recogida de llaneros.
- (9) Información oral recibida del antropólogo lingüista Omar González Ñ., U.C.V., Caracas.

BIBLIOGRAFIA.

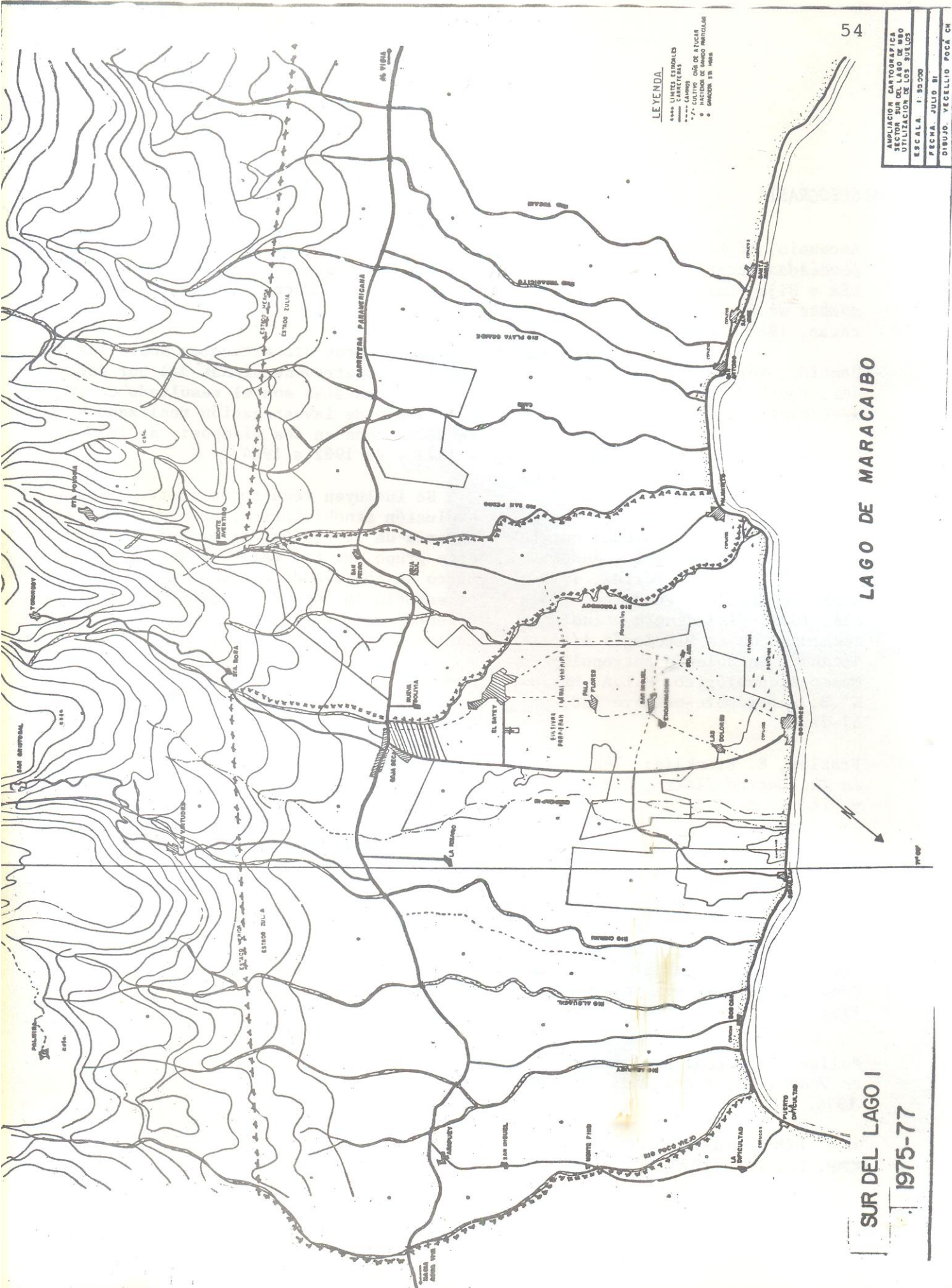
- Ascensio, Michaelle: *San Benito , isociedad secreta?*, Ed. M. A. García e Hijo, Caracas, 1976; y *Del nombre de los esclavos*, U.C.V., Caracas, 1984.
- Bastide, Roger: *Les Amériques Noires*, Payot, 1967, y *Les religions africaines au Brésil*, PUF, 1961.
- Chacón Alfredo: *Curiepe*, U.C.V. , División de Publicaciones, Caracas 1979.
- Clarac de Briceño, Jacqueline: *La cultura campesina en los Andes Venezolanos*, U.L.A., Mérida, 1976 , *Dioses en Exilio*, Fundarte, Caracas, 1981, "Influencia indígena americana en la Mitología Afroamericana", en Boletín Antropológico, Museo Arqueológico, U.L.A., Mérida, N° 3, septiembre-octubre 1983, pp. 67-72.
- Frazier, E. Franklin: *The Negro in the United States*, N.Y., 1949, y "The Negro Family in Bahia", in *American Sociologic, Rev.*, VII , 4, 1942, pp. 465-478.
- Herskovits, Melville: *The Muth of the Negro Past*, N.Y., 1941 y "Some psychological implications of afro american studies", in *Selected Papers of the XXIXth. International Congress of Amercanists*, Chicago, 1952.
- Pollak, Angelina: *La familia negra en Venezuela*, Monte Avila, Caracas, 1976.
- Id.: *Bibliografía afrovenezolana*, UCAB, Caracas, 1977.

Archivos: Acervo histórico del Edo. Zulia, Maracaibo. -Archivo -Archivo del Central Azucarero, El Batey.

RESUMEN: Estos dos artículos sobre las comunidades afrovenezolanas del Sur del Lago de Maracaibo son el resultado de un trabajo de investigación realizado - en dicha zona en dos tiempos: de 1975 a 1977 y de 1982 a 1984.

Se incluyen resultados acerca de la evolución etnohistórica, demográfica y agraria de la región; se procura ubicar este grupo del Sur del Lago dentro del marco de los estudios afroamericanos, y se estudia la estructura económica y de parentesco de esas comunidades, así como los problemas que confrontan.

SUMMARY: This research work, realized from 1975 to 1977 and from 1982 to 1984, has tried to situate the southern groups of Lake of Maracaibo inside the theoretical frame of the afroamerican cultures, and it also studies the kin relationship and economical organization of these communities, and the problems they are confronting.



LEYENDA.
 - - - - - LIMITES ESTADIALES
 - - - - - CARRETERAS
 - - - - - CAMINOS
 - - - - - CASAS DE ADOBE
 - - - - - CASAS DE MADERA
 - - - - - CASAS DE PIEDRA

LAGO DE MARACAIBO

SUR DEL LAGO I

1975-77

AMPLIACION CARTOGRAFICA DEL SUR DEL LAGO DE MARACAIBO UTILIZACION DE LOS SUELOS
ESCALA 1:50,000
FECHA: JULIO 81
DIBUJO: YECHELLO FORCH

DESCRIPCION DE LA SITUACION DEMOGRAFICA Y SOCIO-ECONOMICA DE LAS COMUNIDADES DEL SUR DEL LAGO A PARTIR DE 1982

* Francisca Rangel de Cáceres

Este trabajo es el producto del estudio realizado en la zona Sur del Lago de Maracaibo, en las comunidades de Gibraltar y Palmarito, en los años de 1982-83. Estas comunidades tienen la particularidad de tener una población que desciende en su mayoría de los esclavos africanos.

Allí logramos mantener un trabajo sistemático y continuo durante 18 meses. Nuestro anhelo era convivir también con los habitantes de otras comunidades de la misma zona: Santa María, San José, San Antonio, a fin de que nuestro trabajo fuera más completo, pero esto no se logró, por lo reducido del presupuesto de investigación. Esta zona es rica en datos históricos y antropológicos pero ha sido poco estudiada.

Algunas veces ha sido visitada por investigadores de otras universidades del país (Zulia, Caracas), especialmente durante los recesos docentes: unos quince días pasan allí los investigadores, quienes quieren sacar así "a la fuerza" los datos que ellos necesitan de sus informantes, sin tomar en cuenta que éstos trabajan, y que las entrevistas debieran hacerse cuando ellos indiquen y no cuando quiera el investigador. Quise señalar esto porque me lo hicieron observar mis informantes.

Los primeros días de trabajo de campo me dieron muchas frustraciones; algunas veces me cerraban la puerta, otras veces me decían: "No tengo tiempo pa' atenderte, aquí siempre vienen

profesores y alumnos de las universidades, que quieren sacarle a uno los datos que ellos necesitan a la fuerza, agarran y le graban a uno sin tomar en cuenta si uno quiere o no, además que nosotros nunca más volveremos a saber qué hacer con lo que recogemos aquí".

Otras veces me vigilaban por entre las puertas, ventanas y corrales. Ellos se fijan mucho en la actuación de "los blancos" que van a vivir allí; piensan que éstos deben tener un comportamiento "a la altura porque son blancos y que "los blancos han de comportarse como debe comportarse un blanco" (es decir, según el modelo de "blanco" que ellos tienen).

Por esto se desconciertan ellos cuando viene con pretensiones de estudiarlos algún investigador que ellos ubican enseguida como "negro" por el aspecto físico, pero como "blanco" por sus modales y pretensiones. Esto no les gusta: "Este negro pedante", dicen de él, y tienen la impresión de traición o de desorden, porque no está en el sentido normal de las cosas. "Es, dijo un día una vieja, como si un pez se pusiera a pescar otros peces", porque la investigación científica es percibida por ellos como "cosa de blancos".

Criticán fuertemente a los "blancos" cuando se emborrachan y cometen errores. Los habitantes autóctonos de esas comunidades manejan en efecto la clasificación siguiente: Hay

* Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.

me decían: " ¿A qué partido perteneces?. Nosotros estamos cansados de las encuestas políticas, de las inscripciones electorales, de las promesas, nos ofrecen acueducto que no tenemos; pero que no es suficiente para cubrir todo el pueblo y otras necesidades que nunca nos cumplen, por eso si vos andás en lo mismo no te vamos a atender".

Algunas veces yo me deprimía al ver que me rechazaban; pero esto se compensaba luego con una sonrisa, un saludo o una conversación que entablaba yo con las personas más viejas de la zona como Trinidad Tale, la vieja Concepción y otros. Así dediqué días enteros para hacerme amiga de ellos y hacerles entender que mi estadía con ellos era para conocer su realidad que muchos ignoramos, y que ellos podían ayudarme a entender.

UBICACION POLITICA Y GEOGRAFICA DE PALMARITO.

Palmarito está ubicado en la orilla del Sur del Lago de Maracaibo. Es la "capital" del Municipio Independencia que pertenece al Distrito Justo Briceño del Estado Mérida (anteriormente estuvo adscrita al Distrito Libertador). Limita al norte con el Municipio Bobures, al sur con el Estado Zulia, al este con el Municipio Santa Apolonia y al oeste con el Lago de Maracaibo.

Se trata de una zona de clima cálido, con una temperatura que oscila todo el año entre los 27°C y 32° C . La altura es de 0 grado sobre el nivel del mar, los suelos son húmedos y aptos para la agricultura.

El pueblo cuenta con una vía de comunicación asfaltada, que lo enlaza a la carretera Panamericana. Está dividido teóricamente y oficialmente en 16 caseríos, pero según lo que yo pude observar personalmente son sólo

cuatro caseríos formados como tales, cada uno con una población de 50 a 400 habitantes; se llaman Agua Azul, Agua Blanca, San Pedro y Muyapá. Los demás sitios denominados "caseríos", son en realidad haciendas con grandes extensiones de tierra, donde se explota la ganadería de ceba y leche; entre ellas encontramos San Mateo, Viallecito, San Benito entre otras. La vialidad hacia estos caseríos y haciendas la constituyen carreteras de tierra ó de asfalto, así como caminos de recuas.

En relación a la historia de estos pueblos estuve buscando fuentes históricas (documentales), en el Acervo Histórico del Estado Zulia ya que en época anterior todos ellos pertenecieron políticamente al Zulia; pero en el año de 1904, a través de un tratado que firmaron ambos estados (Zulia y Mérida) Palmarito fue anexado al Distrito Libertador del Estado Mérida; más tarde pasó a formar parte del Distrito Justo Briceño cuya capital es Torondoy, a fin de facilitar a la población sus trámites civiles y jurídicos, por ser Torondoy el pueblo grande más cercano a Palmarito. En cuanto a Gibraltar permaneció en el Estado Zulia, al pesar de sus habitantes, quienes lamentan no depender más bien del Estado Mérida como sucedió en otra época, cuando constituían un puerto importante (siglos XVII-XVIII). En mi búsqueda por este acervo no logré encontrar más datos acerca de Palmarito que los que tratan de sus primeros límites, los cuales datarían del año 1897:

"Palmarito limita por el Norte el Lago de Maracaibo por el Sur, línea que separa al territorio del Estado Zulia de la sección Trujillo; por el Este el río San Pablo desde su desembocadura hasta su confluencia con el Torondoy y luego este río hasta su salida del territorio del Estado los Andes ;

por el Este el río Bijao compone este Municipio el vecindario de Palmarito" (1).

Esta ausencia de datos históricos (documentales) para el Zulia se debe a que el Archivo fue quemado por los españoles, de modo que los documentos históricos más antiguos datan del año 1800.

ORIGEN Y NOMBRE DE PALMARITO.

Viendo la escasez de fuentes históricas "muertas" (documentos), procuré completar la información con las fuentes históricas "vivas" (habitantes de Palmarito). Según mis informantes, Palmarito se originó de una migración forzada: Existió primero un pueblo llamado el Playón, que un día fue destruido por el río Torondoy, así que sus habitantes tuvieron que ir más lejos a buscar tierras propicias para el cultivo ya que éste era su medio de subsistencia, al igual que la caza y la pesca. Así habla un viejo de Palmarito: "mis abuelos contaban que había otro pueblo más allá de la laguna, ese era el Playón; una vez se metió el río y lo destruyó y mis abuelos y otros paisanos tuvieron que salir por la orilla del río y encontraron estas tierras de Palmarito, donde podían cultivar y vivir. Hicieron un rancho grandote, un galpón y lo techaron con hojas de bijao, entonces recogieron todas las familias y después cada una empezó a hacer su casa. Esto que vos ves de pueblo era laguna, eso lo fuimos rellenando con arena" (2).

El nombre de Palmarito se habría originado de la construcción de una de las casas del pueblo, según un chiste que cuentan los habitantes: En los inicios del pueblo un grupo de personas se pusieron a techar una casa del pueblo y entre los que techaban la casa había un hombre llamado, Rito. Uno de sus compañeros le dijo

"palma, Rito" y uno del pueblo que pasaba por la calle y oyó, esto, y de ahí siguieron llamando al pueblo Palmarito" (3).

Al visitar estas comunidades nos damos cuenta que sus habitantes son descendientes de los esclavos africanos traídos por los españoles para trabajar en sus haciendas y plantaciones del Sur del Lago de Maracaibo. Esto también se puede constatar a través de fuentes documentales, por ejemplo en una carta enviada por los esclavos de dichas haciendas a su amo Don Hipólito:

"... ha de saber usted que cuando vino mi amo don Juan de Chourio a estas tierras, compró tres "estancias": después que las compró fue a España y le pidió él al rey mi señor, un ciento de negros pero con el bien entendido que después de haberlos traído les dieron la fe de bautismo y les enseñaron la doctrina cristiana y los tuvieron por espacio de diez años y después los pusieron en libertad porque él era caballero conquistador...." (4).

En 1809 se dió el levantamiento de esclavos negros en las haciendas Santa Isabel y San Juan, en la Costa Sur del Lago de Maracaibo (pueblos de Gibraltar, Bobures y Santa María), propiedad de los marqueses de Perijá. El alzamiento se debió a que los negros se negaban a obedecer al apoderado de dichos Marqueses (Francisco Troconis). Así encontramos una carta del gobernador de Maracaibo al capitán General, dando cuenta de esta novedad:

"Entre los esclavos de las haciendas que posee el Marqués de Perijá en esta provincia, se ha suscitado (o por propio instinto o por ajena sugestión) la especie de que

son libres todos y bajo este es pacioso pretexto se han negado a la obediencia del apoderado, el cual después de haber tenta do inútilmente otros medios sua ves, se valió de mi autoridad para que librase comparendos (con orden de comparecer ante un tribunal) a los que se supo nen autores del motín.... come tieron el desacato de romper la cabeza a otro esclavo de la pro pia hacienda, que se puso de par te del teniente,... no hay per sona que quiera asistirles en calidad de mayordomo y ellos se mantienen en total independen- cia, robando todos los frutos y sin trabajar para el dueño.

Este asunto no sería tan se rio en tiempos menos turbulen tos, o si las haciendas no estu vieran rodeadas de gente de co lor libres y de hombres vagabun dos y entretenidos; pero ha ciéndome cargo de estas circuns tancias de la inmediateción de los indios motilonos y haciendas de Estanques que son de numerosa esclavitud..."(5).

A fin de poner orden en estas haciendas, fue enviado el teniente, Auditor de Guerra y Asesor General Doctor Don Leonardo del Monte:

"... le confería y confiere la comisión necesaria, con las más amplias dificultades para que se pase a los valles de San Pedro y Santa María y haciendas del Márques de Perijá con el auxilio de un oficial y cuarenta y cin con hombres de tropa veterana y milicias y allí use de todos los medios que le sugiere su pruden cia para reducir a obediencia a los esclavos de las referidas ha ciendas, y a prisión los que re sulten cabeza de motín..."(6).

Como los habitantes de éstas comunidades tienen su origen en A fríca quise averiguar si tienen al gun conocimiento hoy de ese origen. Pues bien la mayoría de ellos dicen que "hay muchos negros en la zona porque vienen de Zulía" y que "los zulianos son negros mientras que los andinos son blancos". Uno me dijo: "Africa queda lejos, es el "país de Tarzán y de los chimpancés". Sin em bargo me comentó otro informante (An tonio Basabe): "Los negros llegaron de Africa y de Inglaterra, los París(7) los trajeron a trabajar en la Compañía Central Venezuela -Africa es el país de los negros". Y Aquiles Mo rante: "Los primeros negros los tra jeron de Africa, a nosotros, y noso tros que nos olvidamos que fuimos es clavos, siempre nos gusta servirle a los blancos".

Los negros colombianos del Chocó que vienen al Central Venezuela (Batey) como obreros asalariados, tienen mayor conocimiento de su origen ét nico que los venezolanos del Sur del Lago. El no conocimiento de su ori gen étnico de parte de estos últimos no significa que se sientan identifi cados con el resto de la población venezolana: Distinguen dos grandes grupos: los "negros" y los "blancos" (todos los criollos no negros es de cir mestizos o no); para ellos los guajiros no son venezolanos sino "in dios".

MORFOLOGIA DE LA POBLACION.

Tomando los últimos censos de po blación y vivienda, podemos observar que la población ha ido creciendo en forma regular: en el año 1950 encontramos en los datos del censo oficial un total "aproximado" de 1760 habitan tes para todos los caseríos y hacien das de Palmarito; en 1961: 2.655, en 1971: 3.395 y, para 1981: 4.617 habi tantes "aproximadamente", lo que nos

indica que Palmarito y su zona adyacente tuvieron en 40 años un aumento aproximado de 2.857 habitantes, lo que equivale a un 22.24 % (8).

A finales de 1982 realicé yo mis ma un censo en los pueblos de Palmarito y Gibraltar. Censé así mismo también 48 haciendas, fundos, fincas y conucos de la zona. Para Palmarito dio un total de 665 habitantes. De las 131 casas que censé en dicho pueblo 18 solamente no habían tenido emigrantes, de modo que tuvimos un total de 113 casas con emigrantes, lo que arrojó un total de 360 habitantes emigrados; es decir, un promedio de 2,9 emigrados por casa. A la vez estos datos nos revelan que estas 360 personas emigradas se dividen en 195 varones y 165 hembras, siendo así un poco mayor el porcentaje de hombres emigrados. Las personas migradas van a diferentes partes del país, los varones van con preferencia a Maracaibo (un 22,2%), a Maracay (un 11,4%) y a Caracas (un 8,9%).

Las mujeres van a los mismos puntos de atracción que los hombres: Maracaibo (un 21,4%), Caracas (un 7,5%), Maracay en tercer lugar (un 4,4%). El resto de la población emigrada se dispersa a través de 19 pueblos de la misma zona del Estado Zulia y de la región central.

Un poco menos de la mitad de la población adulta emigra entonces. Las familias que cuentan más miembros emigrados reciben más ayuda económica, pero sólo las mujeres reciben de sus hermanos, hermanas e hijos que están en la ciudad, a los hombres no se les manda nada.

La mayoría de los informantes señalan que sus familiares emigran porque en la zona no haya fuentes de trabajo; sin embargo, Palmarito está rodeada de haciendas que desarrollan la ganadería de ceba y leche, pero ellos no se emplean allí.

A la vez encontramos que se realiza una pequeña inmigración a la zona, la cual proviene especialmente de Colombia, Maracaibo, zona de los Andes y comunidades del Sur del Lago (32 personas inmigradas).

Las personas que llegan ahí para establecerse son principalmente mujeres, que se casan con hombres de la zona.

Al comparar los datos obtenidos por mí en el censo de 1982 con los del censo realizado en el primer trabajo de antropología en la zona en 1976 (9) se puede decir que:

1. La tendencia a la emigración de la población se ha intensificado muy netamente.
2. Ahora emigran también las mujeres mientras que cuando se realizó el primer estudio, sólo emigraban los hombres. Esto es significativo si recordamos que los hombres eran en la sociedad tradicional de la zona, los únicos en movilizarse fuera de la comunidad de origen: ya en el trabajo de Jacqueline C. de Briceño en Gibraltar en 1975-77, las mujeres se quejaban de que no quedaban hombres en este pueblo fuera de los ancianos.
3. La tendencia de la inmigración extranjera (colombiana y guajira) a la zona no se ha incrementado. Es normal que no haya sido mayor. Las fuentes de trabajo escasean, porque se ha seguido incrementando la maquinización de la producción azucarera, lechera y quesera (10).
4. Es interesante que la población inmigrada es sobre todo femenina ¿Estará relacionado esto con la reciente emigración femenina autóctona?.

Al movilizarse las mujeres autóctonas dentro de la zona (las que

se desplazaban de Bobures, Santa María, San Antonio, Gibraltar, y El Pino a Palmarito) hacen lo que hasta 1977 era una exclusividad de los hombres. Al seguir esta tendencia, y al intensificar se la emigración habrá necesariamente cambios en la estructura familiar y de parentesco típica de la zona, descrita con Jacqueline C. de Briceño para los años 1975-77 (Ver el artículo anterior).

5. Los focos de atracción para la población autóctona que emigra siguen siendo los mismos del año 75 y 77: Maracaibo, Maracay, Caracas. Valencia desaparece como foco de atracción.

ALGUNOS DATOS DEMOGRAFICOS Y ECONOMICOS ACERCA DE LA ZONA SUR DEL LAGO.

Estos datos conciernen básicamente a las comunidades de Palmarito (Estado Mérida, Distrito Justo Briceño, Municipio Independencia) y Gibraltar (Estado Zulia, Distrito Sucre, Municipio Heras) ya que ellas fueron las comunidades donde se realizó el trabajo de investigación, de 1982-1984. Ambas comunidades, conjuntamente con la de Bobures y la de El Batey (donde se ubica el Central Azucarero, también llamado la Compañía) tienen importantes relaciones con Caja Seca, pequeña ciudad frontera entre los Estados Mérida y Zulia.

Caja Seca está ubicada en la carretera Panamericana, entre Arapuey y Nueva Bolivia, a diez minutos de Palmarito y de Bobures o de Gibraltar. Es la población más importante del Sur del Lago en cuanto al comercio; posee almacenes, bancos, un mercado, farmacias, oficinas burocráticas del gobierno y un hospital. A ella se dirigen los habitantes de las diversas comunidades del Sur del Lago, a

realizar sus actividades comerciales. En los últimos años se ha hecho receptora por ejemplo de 33 habitantes de Palmarito (14 hombres y 19 mujeres), quienes se ubican en las urbanizaciones rurales de las Rosario y las Valmore. La gran mayoría de estos inmigrantes son dueños o familiares de personas poseedoras de haciendas o "fundos" en Palmarito, o muchachas que se han casado con hombres de Caja Seca.

GIBRALTAR.

En los meses de Junio y Julio de 1982 realicé un censo en la comunidad de Gibraltar, el cual dio un total de 359 habitantes entre adultos y niños; de éstos 318 son autóctonos de la zona y 41 son inmigrantes. Esta pequeña inmigración proviene especialmente de Zulia (Cabimas, Lagunillas, Altagracia, Maracaibo, Santa Bárbara así como de las comunidades cercanas Bobures y El Batey), Falcón, Trujillo, Táchira, Mérida (Tabay, Santa Apolonia, Torondoy y de la vecina Palmarito) así como de Colombia y de la Guajira.

Los inmigrantes habitan las casas rurales que están a la entrada del pueblo, así como la Urbanización balnearia construida en tiempos de Pérez Jiménez. La mayoría de ellos se emplean como obreros de ganadería en la hacienda Gran Vía de los Brillembourg y dan como razón de su migración a esta zona respuestas como: "Porque en nuestra tierra no teníamos trabajo".

La población de Gibraltar está formada por ancianos y niños, ya que la gran mayoría de la población adulta joven se marcha a Maracaibo y a Caracas en busca de trabajo. Así que la economía de este pueblo depende casi exclusivamente del dinero recibido de los familiares emigrados quienes sostienen los de la comunidad

con sus envíos periódicos. A pesar de encontrarse Gibraltar a orillas del Lago, sus habitantes no pescan nunca, razón por la cual no comen pescado como los de Palmarito, sino que se alimentan de carne y de pollo que compran en Caja Seca. Tampoco se dedican ya a la agricultura. Todos perdieron en efecto sus conucos como se explica en el artículo anterior y sólo un habitante posee una pequeña hacienda por la vía Panamericana hacia Boscán.

En las dos comunidades estudiadas, Gibraltar y Palmarito, los ingresos egresan en seguida, cualquiera sea su cantidad gastándose inmediatamente y únicamente: a) en comida abundante, especialmente en Gibraltar, donde se come 5 veces al día en forma excesiva(12); b) en ropa y fiestas bailables, donde se toman grandes cantidades de ron y cerveza.

PALMARITO.

A través del estudio económico pudimos constatar que las fuentes de ingreso en Palmarito, a pesar de la similitud de condiciones ecológicas con Gibraltar, se diferencian de ese otro pueblo ya que se basan especialmente en la pesca, el uso de la tierra, la industria lechera además del ingreso proveniente de los familiares emigrados, el cual llega en forma regular.

FORMAS DE OCUPACION Y PROPIEDAD DE LA TIERRA.

Los habitantes utilizan 7 términos para diferenciar las formas de uso y propiedad de la tierra; clasificación que obedece al tamaño y al tipo de producción:

a) Haciendas: (de 20 a 800 has): Se dedican a la agricultura (plátano, guineo, aguacate, cocos y cítricos;

cría de ganado bovino (para la carne y leche).

b) Fundos (de 8 a 50 has): Se dedican a) la agricultura sobre todo árboles frutales y plátano; b) a la cría de ganado bovino, gallinas y pollos.

c) Fincas (de 8 a 50 has): Se dedican sólo a la agricultura: plátanos, guineos, yuca, guanábana, aguacate, nísperos, sapote, toronja, limones, naranjas, cocos.

d) Conucos (de 2 a 8 has): Se dedican a la agricultura: Plátano, guineo, árboles frutales, yuca, maíz y caraota. Se pueden dividir en "conucos de haciendas" y conucos solos.

e) Punta de plátano (de 1 a 3 has): Es un área dedicada al cultivo de plátano exclusivamente.

f) Patios (menos de 1 ha.): árboles frutales y unas cuantas matas de plátano.

g) Fondos (menos de 1 ha.): Únicamente árboles frutales.

En las haciendas, fundos, fincas, conucos, punta de plátano, patios y fondos los productos agrícolas más generalizados son plátanos y yuca; y en cuanto a los árboles frutales abundan sobre todo los cocoteros y cítricos.

Los individuos sin tierras están actualmente comprometidos en "tomas de tierra", en las zonas llamadas de "Conguito". En el año 1986 lograron el reparto de la hacienda Santa Elena, con la ayuda de los dirigentes campesinos de A.D. Las haciendas tienen gran cantidad de tierras ociosas, los habitantes de Palmarito las re-

claman como tierras de la comunidad, ya que son terrenos baldíos, que ellos consideran de su pertenencia. Se lamentan de haberlas perdido. A partir del llamado en Venezuela "viernes negro" (13) se dió un cambio en el pensar de estas comunidades, ya que empezaron a desear las tierras para comenzar a trabajarlas: Indican que todo está muy difícil ahora, es tanto así "que ni nos conceden crédito pesquero". Hablando con un miembro del Instituto Agrario Nacional, acerca de los créditos pesqueros del Sur del Lago me aclaró: "No se les concede ya dinero porque lo utilizan casi siempre para fiestas y tomas de ron".

A través de los datos del Censo Pecuario que hizo en el año 1983 el Ministerio de Agricultura y Cría de Mérida, pudimos recabar una muestra de 23 haciendas y fundos del Municipio Independencia (cuya capital es Palmarito). En el mismo se obtuvo la cantidad de 317 habitantes para dichas haciendas y fundos; los cuales se dividen en 180 hombres, 46 mujeres y 91 niños menores de 12 años. Las haciendas tienen una superficie de 5.029 has. en total, dedicadas a la explotación de ganadería. Este renglón ocupa el primer lugar en el comercio (venta de bovinos de carne al Frigorífico de Mucujepe y venta de leche a industrias lácteas de Caja Seca y Nueva Bolivia); 62 has. son dedicadas a la agricultura cuyos productos se utilizan para el consumo propio de las haciendas, sus familias y amigos; 50 has. están ociosas y boscosas (las utilizan los vecinos de Palmarito para la cacería de lapas, iguanas, chigüires, monos, etc.).

TOTAL DE ANIMALES CENSADOS EN LAS 23 HACIENDAS Y FUNDOS:

Equinos ...	121
Porcinos ...	158
Ovinos ...	50

Conejos ...	33
Aves ...	704
Bovinos ...	9915

Las haciendas reciben créditos de BANDAGRO y de la banca privada.

A mediados del año 1984 realicé personalmente un censo en los alrededores de Palmarito, recabando información de 25 estancias agropecuarias divididas en 7 formas de ocupación de la tierra como indiqué arriba, de acuerdo al número de hectáreas y el tipo de explotación. Este censo comprendió 9 haciendas con un total de 2.207,9 has., 4 "fundos" con un total de 124 has.; 3 fincas con un total de 81 has.; 4 "conucos" con un total de 116 has.; 4 "patios" sin especificar las medidas, 2 fundos y una "punta de plátano" sin indicar medidas. Las haciendas son utilizadas especialmente para la ganadería de bovinos (carne y leche), igualmente para el cultivo de plátano, yuca, maíz, árboles frutales (cocos, cítricos, nísperos, guanábana, aguacate y cacao). En las haciendas utilizan técnicas de explotación avanzada: A nivel pecuario utilizan inseminación artificial, así como maquinaria agrícola y vehículos de carga. La mano de obra está constituida en su gran mayoría por colombianos y guajiros; los obreros son reclutados en la ciudad de Cúcuta y provienen de varios poblados de Colombia (Zarzal, Túmaco, Boyacá, Chocó, Villa Rosario, Guajira Colombiana). Es un autobús del Central Venezuela (14) que los recluta en Cúcuta y los transporta al Central Azucarero donde permanecen durante la zafra. Luego son transportados al Central Azucarero del Estado Yaracuy hasta que termina ahí la zafra, regresando nuevamente después a El Batey donde se dispersan por las diversas haciendas que hay en la zona.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA MANO DE OBRA COLOMBIANA PARA LA ZONA SUR DEL LAGO.

La mano de obra colombiana constituye según los hacendados un buen aporte para la zona Sur del Lago, ya que permite tener una economía a nivel agrícola y pecuario bien constituida, conjuntamente con la mano de obra guajira. "Sin ellos, indican los hacendados, nuestras haciendas no existirían, porque a los negros de la zona no les gusta trabajar acá; igualmente decimos del resto de los venezolanos: Vienen a buscar trabajo exigiendo sueldos altos que nosotros no podemos pagar, en cambio el colombiano y el guajiro trabajan de sol a sol y se le pagan 35 bolívares sin comida". Los hacendados justifican este salario a causa de los riesgos que toman al utilizar a extranjeros: "Nosotros nos arriesgamos recibiendo colombianos porque la guardia siempre nos amenaza en que no debemos de emplear colombianos sino venezolanos".

Tuve la oportunidad de hablar con dichos colombianos y guajiros, especialmente en las "colonias" del Central Venezuela de El Batey (Las Dolores, Palo Flores y la Encarnación). Cuando decidí ir a tales "colonias" fui objeto de advertencias por parte de mis amigos, los "negros" de Palmarito quienes me decían: "tené cuidado al ir a esos sitios porque es peligroso, más para una mujer sola, ya que la mujer que penetra esa zona es objeto de violaciones". Tomé estas advertencias como prevención y decidí ir un 12 de octubre, fecha en que nosotros los venezolanos acostumbramos "celebrar" el encuentro de la cultura española con los indígenas. Ese mismo día los guajiros celebran el "baile de la chicha" y disfrutan del chirrinchi (15); igualmente hacen ventas de pastelitos, chicha y arepas. En cuanto a los negros colom-

bianos, se dedican ese día a tomar cerveza y jugar dominó con negros de la zona (Bobures, El Batey). Fue muy interesante porque pude observar no sólo el "baile de la chicha" sino también el velorio de una guajira.

Cuando me acercaba a los colombianos para hablar con ellos me reunían, me decían "usted es extranjera"(16). Les explicaba mi trabajo, sin embargo estaban recelosos. Al entrevistarlos acerca de su llegada a la zona y el trato que se les daba me decían: "Venimos acá porque nos traen compañeros que han venido otras veces, aquí es fácil conseguir trabajo, allá en nuestra tierra no. Usted sabe lo que es dejar lo nuestro y venirse, otros nos venimos por el monte y otros los trae acá el gobierno porque aquí no hay quien trabaje. Nosotros sí nos toca trabajar por lo que nos paguen, este trabajo es duro porque hay compañeros nuestros que se raspan (mueren)". En ese momento fue traído un joven obrero convulsionado y los compañeros decían: "se raspó, se raspó". En cuanto al trato bueno nos tratan bien, otras veces nos amenazan con la guardia, no podemos exigir nada gracias con que nos den trabajo"(17).

En cuanto a lo negativo de la mano de obra colombiana indicaba el prefecto de Bobures que los colombianos traen problemas porque todos los días hay tres y cuatro denuncias de violación de jovencitas, que la mayoría de las veces se quedan así porque no se logra conseguir el culpable, porque son tantos los colombianos que hay en las haciendas y en el Central que ¿a quien se culpa? (18).

EL ESTUDIO GENEALOGICO:

El estudio genealógico realizado en Palmarito en 82-83 confirma la información recogida y analizada por Jacqueline C. de Briceño en 75-77 en la zona, con variantes debidas a la nueva situación demográfica y económica.

Hay ahora una tendencia mayor hacia la exogamia; el grupo autóctono se ha venido mezclando en efecto recientemente con personas llegadas a la zona desde otras comunidades: de Mérida y Trujillo, de Maracaibo así como de otras comunidades del Sur - del Lago (Bobures, Gibraltar, San Antonio, Santa María, San José) y de la zona Panamericana (San Francisco, El Pino).

Comencé haciendo un censo, a fin de identificar las familias realmente autóctonas de la comunidad; luego apliqué el método genealógico a través de entrevistas guiadas a las personas más viejas (50 a 87 años) que se seleccionaron dentro de las familias autóctonas descubiertas en el censo. La muestra comprendió entonces 35 familias informantes, las cuales representan un 6 % de la población adulta autóctona. El caso de la familia Antúnez, con un informante de 90 años, me permitió reconstruir siete generaciones (5 vivas y 2 muertas); mientras que en las otras genealogías sólo logré reconstruir 5 generaciones (3 vivas y 2 muertas): Como es normal, los informantes no podían recordar las generaciones anteriores a éstas.

A los datos obtenidos en el censo y en las entrevistas guiadas apliqué un instrumento ideado por la Dra. Jacqueline C. de Briceño para detectar matemáticamente la endogamia, instrumento que consiste en una "tabla de doble entrada", en las casillas de la cual coloqué los ap

ellidos de las familias según su antigüedad en el sitio (19). Los datos corresponden a 49 familias, lo que me dio un total de 106 personas que ordené de la forma siguiente:

- Los 13 primeros nombres representan familias originarias de Palmarito (dicen haber vivido "siempre ahí").
- Los 35 primeros nombres representan las familias autóctonas de Palmarito (originarias o viviendo ahí hace ya varias generaciones).
- Los 14 últimos representan las familias recientemente ingresadas a la comunidad.

Siguiendo el modelo de Jacqueline C. de Briceño repetí en la casilla del otro eje de la tabla esos 49 apellidos representativos de las 49 familias. Todas las de un mismo apellido están emparentadas y se casan entre sí.

En la tabla se observa una concentración de cruces en las casillas correspondientes a las familias originarias, se nota una disminución en las familias no originarias, y hay una notable disminución en la casilla correspondiente a las familias recientemente llegadas a la zona (ver tabla de doble entrada intitulada: "parejas en Palmarito" (año 1983).

Las combinaciones resultantes fueron como sigue:

1. Familias originarias entre sí..	61
2. Familias originarias con autóctonas	29
3. Familias autóctonas en general con las de afuera.....	15
4. Familias de afuera entre sí ..	1
Total.....	106

familias.

Todas las familias autóctonas estan emparentadas, siendo la mayor frecuencia de parentesco con tres familias que vienen a constituir las familias nucleares ó "familias tronco".

Esas familias-núcleo son: las Chourio, Andrade y Antúnez, con ellas y entre ellas hay la mayor cantidad de uniones. Dichas uniones no se dan por interés económico, ya que estas familias no poseen bienes materiales que las señalen como "ricos", sino que gozan de respeto por haber ocupado por ejemplo algunos de sus miembros ciertos cargos de importancia: jefe civil o por participar en el "gobierno de San Benito" (20). Así tenemos que Jesús Segundo Chourio llegó a ser jefe civil hace varios años, hoy se le reconoce en la zona como jefe "natural" y todos en el pueblo lo respetan.

Los bienes económicos y los títulos universitarios allí no dan prestigio: La gente que en la zona tiene mayor poder económico son los Suárez García, quienes poseen la hacienda San Benito; dos miembros de esa familia poseen títulos universitarios (uno es ingeniero agrónomo, el otro médico veterinario). Pude observar sin embargo que la comunidad los rechaza y los llama "ricos antipáticos". Visité la hacienda de esta familia, creyendo encontrar ahí gran cantidad de hombres de esta zona trabajando en la misma; pero la realidad era otra: Me conseguí, al igual que en las otras haciendas, trabajadores guajiros y colombianos. Pregunté a la familia Suárez el por qué de la ausencia de trabajadores originarios de la zona, me respondieron que "a ellos no les gusta trabajar en las haciendas, además que no se llevan bien con nosotros".

Elaboré seis cuadros genealógicos, en los que pude observar 106 uniones, predominando las uniones concubinarias.

Estos cuadros me permitieron observar que hay una tendencia neta a la poliandria sucesiva, la cual se repite en todas las generaciones. María Andrade constituye un ejemplo de las mujeres con más matrimonios sucesivos: Tuvo siete maridos. En seis de esas uniones tuvo 9 hijos (4 hembras y 5 varones); en las tres primeras tuvo dos hijos de cada unión, en las tres uniones siguientes tuvo 3 hijos (1 por unión); en la última unión que dura todavía, no tuvo hijos por encontrarse ya ella en edad no fértil.

El tiempo de duración de cada unión varía, puede ser casual: "Un momento dado la persona se gusta" como me decían algunas informantes: "Bueno, nos gustamos con X persona y nos quisimos y bueno...". En el caso de María Andrade hubo hombres que vivieron con ella 1 o 2 años, otras de sus uniones fueron casuales. Su último compañero tiene cinco años con ella; llevan ellos una relación normal, comprensiva y de ayuda mutua. Él no es de la zona, es de Zulía, de un sitio llamado La Rita. Las relaciones más estables parecen darse con las personas inmigradas a la zona.

Se observa también una gran tendencia a la poliginia sucesiva, y a la paralela con dos o tres mujeres a la vez, lo que trae consigo una gran cantidad de hijos que pertenecen a distintos hogares (los de sus respectivas madres).

Este trabajo me ha permitido captar ciertas diferencias en la forma de pensar y la actitud de la mujer del Sur del Lago y las demás venezolanas: Por ejemplo, cuando una mujer al Sur del Lago es abandonada por su marido y éste pasa a formar parte de una nueva familia se ve como algo normal, pareciera que no causara traumas a la mujer ni a sus hijos, pues éstos visitan el nuevo hogar de su padre y a la mujer no se le oye

comentarios de celos o de resentimientos. Tuve la oportunidad de ver algunas de esas familias formadas por un mismo hombre, visitándose mutuamente. También observé el velorio de un hombre (Pedro Martínez), quien tuvo varias mujeres en la zona. El día de su velorio fueron todas sus antiguas mujeres y sus hijos lo lloraron y lamentaron su muerte junto con su actual mujer. Fue enterrado en Bobures con todos los honores, al son del tambor, el chimbánguele, ya que era miembro del "gobierno de San Benito" y muy querido por el pueblo de Bobures.

Así mismo, el hecho de que una mujer "bote" a un marido y lo sustituya por otro, y que esto se repita varias veces, tampoco provoca comentarios desfavorables en la comunidad, ni conflictos entre los hombres. Existen a veces celos entre comunidades, sin embargo, por motivos pasionales. Una de las comunidades menos queridas en toda la zona es la de Gibraltar (la que curiosamente tiene hoy mayores problemas económicos y mayor emigración, pero fue en el siglo XVII un prestigioso puerto del Lago), mientras que todos acostumbran hablar bien de Santa María, comunidad de la que se dicen muchos originarios. Los celos hacia Gibraltar acostumbran manifestarse mediante el temor a la brujería, de la cual sería maestro dicho pueblo.

La población de Gibraltar se queja de esta fama y al mismo tiempo se orgullece de ella, procurando mantenerla gracias a ciertas historias que ella misma ayuda a propagar como la siguiente:

"... Resulta que la mujer tenía un hombre y no le daba na' el hombre que tenía primero. No le daba na, imagínate que la casa no tenía ni

una cama, a onde vivía la casa no servía, na compraba el hombre: un bolívar de queso o un real y se lo comía él, y cuando la mujer no le daba el bollo se ponía a pelear. Entonces yo la enamoré y ella me quiso; como ella se comprometió conmigo me dijo mira Simeón, el hombre mío me dijo que si me metía con vos me envainaba, y cuando yo hacía uso de ella y me iba pal trabajo, al poquito taba con ahogo. Porque le echó la vagabundería por el aparato la muchacha. La muchachita largaba el pellejo. La muchachita nació muerta, le hizo la vagabundería pa matar la mujer. Esas son vainas que uno hace, que hace con el diablo. El hombre era de por ahí, de Gibraltar. Si yo me metí con ella después del Día de Reyes... A los tiempos se murió la muchachita, de la misma vagabundería que le echó a ella se murió la muchachita..."

— Y a tí te hizo algo?

"Decime, se enfermó una noche, bajé yo y era un aparato grande... Después que se murió ella, imagínate, el espíritu de ella me lo tiró a mí, taba el vivo — Y entonces a mí me salía un muerto y no me dejaba dormir y como modo de un muerto, y era el espíritu que le tiran a uno — y aquí mismo me salía, y aquí había una mujer durmiendo y me dijo — Simeón, aja yo te iba a llamar y al fin será tu mamá que vía, una mujer parada ahí donde estáis, una acostada me dijo (22) no, eso no es porque ese espíritu me sale a mí desde antes de morirse mi mamá, porque antes de morirse me tiró el espíritu con el diablo; eso es fácil, con el diablo para correrlos va uno pa un centro y lo retira..."

Tales historias sirven también para procurar desanimar a los jóvenes

nes a buscar mujer en otra comunidad, ya que lo hacen con frecuencia. Las hay igualmente para desanimar a las mujeres a buscar pareja en hombres extraños. Transcribo a continuación una "Décima de las muchachas que cambian a los paisanos por querer a los piragüeros". (compuesta por José Trinidad Tale, de Palmarito) con lo cual vemos que hay en estas comunidades un ideal de endogamia, el cual está en contradicción con la práctica, que es exogámica:

"Cambian a sus paisanos
por querer los piragüeros,
cambian su amor por dinero,
se venden como marranos.

Se verán en un pantano
sin hallar que resolvel,
sin que camino cogel.

Después que están arruinadas,
sin recurso embarazadas,
verán lo que van a ser.

Dejan a sus paisanos
por querer a los piragüeros,
cambian su amor por dinero,
se venden como marranos.

Después se verán en un pantano
sin hallar que resolvel,
sin camino que cogel.

Después que estan arruinadas,
sin recurso embarazadas,
verán lo que van a ser.

Cambian su amor por real,
cámbielo por corazón,
mucho dice el tiburón
no se dejen engañal.

Tenga vista para amar,
no pretendan tales cosas,
no sean tan pretenciosas ".

NOTAS Y REFERENCIAS.

- 1) Gaceta Oficial del Estado Zulia N° 151, Maracaibo 12 de Mayo de 1897; *Ley de División Territorial*, Artículo N° 8, límite de los Municipios Distrito Sucre.
- 2) Informantes *Trinidad Tale y Mañana D. Morante*.
- 3) Informantes *Trinidad Tale y Juana R. de Chourio*.
- 4) Citado por *Matos Romero Manuel: Perijá de Antaño*, Tipografía Unión, Maracaibo, 1975, Cap. IV, pp. 96-97.
- 5) Citado por *Matos Romero Manuel*, Op.cit. pp. 94-95.
- 6) Citado por idem. Op.cit. p. 98.
- 7) *Los Paris: Hacendados de importancia en la época anterior vendieron sus tierras*.
- 8) Oficina Central de Estadística e Informática, IX Censo General de Población y Vivienda, Caracas, Diciembre de 1983, Municipio Independencia.
- 9) *Proyecto Estudio Antropológico Integral Sur del Lago, 1975-1977*, Coordinado por Jacqueline C. de Briceño; ayudantes: Bachilleres Nelson Montiel, Gerónimo Suárez y José Tami.
- 10) *Proyecto Estudio Antropológico Integral Sur del Lago II, 1982-1984*, Coordinado por Jacqueline Clarac de Briceño. Esta vez el trabajo de campo fue realizado por mi persona.
- 11) Para 82-83, fecha del trabajo de campo, no había todavía la devaluación del bolívar. En relación a ésta se hablará al analizar los datos económicos.
- 12) *Desayuno*: café con leche y pan. *Media mañana*: plátano con queso y refresco. *Almuerzo*: sopa, ensalada, plátano, carne, queso y refresco. *Media tarde*: café negro, pan y dulce. *Cena*: arepa, arroz, carne, queso y refresco. Como se puede observar, hay un gran consumo de refrescos industrializados en esta comunidad.
- 13) Llamado así por el viernes 13 de febrero de 1983, el día que se da la devaluación del bolívar.
- 14) *Central Venezuela*: Compañía azucarera ubicada en El Batey.
- 15) *Chirrichi*: significa bebida alcohólica: ron, miche.
- 16) *Extranjería*: Para ellos (los colombianos) significa un empleado de la DIEX que se encargara de sacarlos del país, por indocumentados.
- 17) *Informantes*: Efrén Aspriya, Pablo Lizarazo y Amadeo Moreno.
- 18) *Informantes*: Prefecto de Bobures, Chourio.
- 19) Ver la descripción de este instrumento, empleado por primera vez en La Pedregosa (Mérida), en *Clarac de Briceño, Jacqueline: La cultura campesina en los Andes Venezolanos*, Editorial Multicolor, U.L.A., Mérida, 1976.
- 20) Acerca de dicho "gobierno" ver de *Ascensio Michaelle: San Benito, ¿Sociedad Secreta?*, Editor M. A. García, Caracas, 1976.

ÍNDICES DE LOS DIEZ PRIMEROS NUMEROS DEL "BOLETIN ANTROPOLOGICO "

* Miguel Angel Rodríguez L.

FECHAS DE APARICION DEL BOLETIN ANTROPOLOGICO.

- N° 1 : Octubre 1982
- N° 2 : Noviembre-Diciembre 1982
- N° 3 : Septiembre-Octubre 1983
- N° 4 : Noviembre-Diciembre 1983
- N° 5 : Enero-Marzo 1984
- N° 6 : Abril-Septiembre 1984
- N° 7 : Octubre-Diciembre 1984
- N° 8 : Enero-Agosto 1985
- N° 9 : Septiembre-Diciembre 1985
- N° 10 : Enero-Julio 1986

INDICE DE AUTORES:

ARMAND, Jorge:

"La Maneta. Informe sobre los vestigios esqueléticos de un niño del siglo XVII con posibilidades de antropofagia ritual, descubiertos en el páramo El Aguila, Estado Mérida, Venezuela". N° 1, p. 37.

"Lozas, olicornios y muñecos. Lo que usted debe hacer si encuentra un sitio arqueológico. Indicaciones para quien desea colaborar en la conservación del patrimonio arqueológico". N° 1, pp. 48-50.

"Durkadi: un sitio del paleolítico inferior arcaico ('Pebble Culture') perteneciente al pleistoceno medio de La India Central. Informe sobre excavaciones arqueológicas de 1970-71". N° 3, pp. 9-20.

"El sitio arqueológico de Necuima en el bajo Coroní, Guayana venezolana. Un caso de transición cultural". N° 4, pp. 37-40.

"Glosario de términos comunes utilizados en arqueología. Contribución

a la polémica sobre la tipología lítica". N° 5, pp. 49-57.

"Evidencias de fuego asociadas a la industria durkadiense de la India Central". N° 7, pp. 35-41.

ARVELO-JIMÉNEZ, Nelly, A. Perozo y S. Zent:

"Frontera económica y territorios tradicionales al sur del Orinoco". N° 10, pp. 36-54

BECKERMAN, S. y Roberto Lizarralde:

"Historia contemporánea de los Barí". N° 10, pp. 76-109.

BRICEÑO GUERRERO, J.M.:

"Los tres discursos de fondo del pensamiento americano". N° 4, pp. 61-62.

BURGUERA, Magda y Luis Hernández:

"No están todos los que son, ni son todos los que están". N° 5, pp. 59-66.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline:

"Algunas consideraciones acerca de la metodología etnohistórica. Su aplicación a la Cordillera de Los Andes. Venezuela". N° 1, pp. 7-14.

"El horror hacia la policromía en la Cordillera de Mérida". N° 1, pp. 33-36.

"El dualismo en las representaciones simbólicas del campesino meridiano". N° 2, pp. 13-16.

"Re-estructuración en la Cordillera de Mérida en relación al capitalismo y al urbanismo emergente". N° 2, pp. 43-49.

"Influencia indígena americana en la mitología afroamericana". N° 3, pp. 29-38.

"Comentarios antropológicos acerca de El lenguaje como variable instrumental y mediadora del rendimiento académico". N° 3, pp. 67-71.

"Una religión en formación en una sociedad petrolera". N° 4, pp. 29-35.

"Aproximación a una etnomedicina en la Cordillera de Mérida". N° 5, pp. 5-18.

"El mensaje del culto a los muertos en Mérida". N° 7, pp. 13-27.

"Medicina popular y sistemas de salud en Venezuela". N° 8, pp. 35-45.

"Introducción al problema de uso y tenencia de la tierra en relación a los grupos indígenas, o de origen indígena". N° 10, pp. 7-14.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline y Arsenio J. R.:

"Los disfraces de San Isidro. (Ensayo de análisis antropológico-histórico de un discurso)". N° 6, pp. 37-50.

CLARAC NOIRTIN, Gerald:

"Las comunidades indígenas del país (núcleos fecundos para un proceso agrario autogestionario basado en el ecodesarrollo y etnodesarrollo)". N° 2, pp. 35-42.

"Hacia una política de dotaciones de tierras a comunidades indígenas". N° 9, pp. 43-47.

"El caso Piaroa (Informe Clarac)". N° 9, pp. 48-59.

"El caso de los Piaroa del Valle Wannay". N° 10, pp. 55-62.

GARCIA B., C. Maytín, F. Guerra y S. Reyes:

"Algunas consideraciones en relación al ordenamiento territorial del uso de la tierra aborígen Pemón, perilago de Guri". N° 10, pp. 125-140.

GINOUX DE LHERMILLIER, Nelly:

"Informe sobre la investigación Estudio del sub-grupo Yu'pa Macoita". N° 6, pp. 5-12.

HEINEN, Dieter y Luis Urbina:

"Proyectos de desarrollo en Guayana y el problema de la tierra indígena". N° 10, pp. 111-124.

LARA, Luis y Rafael R. López:

"Primer acercamiento al estudio de la zona arqueológica de Bum-Bum, Estado Barinas". N° 9, pp. 5-24.

LHERMILLIER, Alex:

"Algunos apuntes a propósito de la investigación antropológica en Venezuela". N° 6, pp. 13-18.

"Homenaje a un desconocido". N° 7, pp. 5-11.

LHERMILLIER, Nelly y Alex:

"Samamo: la noción de territorio y de comunidad entre los Yu'pa Macoita de la Sierra de Perijá, Venezuela". N° 1, pp. 7-14.

"Kano or Ma'kâ". N° 2, pp. 17-22.

"Vida económica y social de un núcleo familiar Yanomami: ilustración del método de investigación por cronometraje-I". N° 3, pp. 39-65.

"Vida económica y social de un Núcleo familiar Yanomami: ilustración del método de investigación por cronometraje-II". N° 4, pp. 7-27.

LIZARRALDE, Roberto; Nelly Arvelo y Gerald Clarac:

"Epílogo". N° 10, pp. 141-147.

LUCENA, Adrián:

"Antiguos fabricantes de objetos de concha". N° 1, pp. 39-47.

LUENGO F., Gerardo:

"Arquitectura altoandina: el orden espacial". N° 8, pp. 7-34.

MANSUTTI RODRÍGUEZ, Alexander:

"Integración política y cambio social: los congresos Piaroa". N° 10, pp. 63-75.

MONTIEL ACOSTA, Nelson:

"El conuco como sistema productivo en las formaciones económico-sociales venezolanas". N° 5, pp. 19-24.

MORALES DE ROMERO, María:

"El lenguaje como variable instrumental y mediadora del rendimiento académico". N° 2, pp. 29-33.

MOSONYI, Esteban Emilio:

"Problemas y perspectivas de la educación intercultural bilingüe en la coyuntura venezolana actual". N° 3, pp. 21-27.

PERRÍN, Michel y José F. Uliyuu Machado:

"Volverse 'Piache' entre los guajiros" N° 2, pp. 7-12 (Traducción por Jacqueline Clarac de Briceño de la versión francesa de este artículo publicado en Recherches et Documents du Centre Thomas More, dic. 1980, pp. 1-8, bajo el título 'Comment ont de vient chamane').

POLLAK-ELTZ, Angelina:

"La Ruda (Ruta Graveolens) en la medicina popular sudamericana". N° 7, pp. 29-34.

RAMÍREZ ROSALES, Arsenio J. y Jacqueline C. de Briceño:

"Los disfraces de San Isidro. (Ensayo de análisis antropológico-histórico de un discurso)". N° 6, pp. 37-50.

RANGEL DE CÁCERES, Francisca:

"Los descendientes de esclavos en Mérida". N° 4, pp. 53-58.

REYES MALAVÉ, Silvino:

"Ecosistemas marginados y culturas marginadas". N° 4, pp. 59-60.

"Perspectivas del estudio de sistemas de producción campesinos en los Andes Venezolanos". N° 8, pp. 46-49.

RODRÍGUEZ LORENZO, Miguel Angel:

"Proceso de liberación de los esclavos en Mérida. Objetivos y Metodología". N° 5, pp. 25-43.

"Introducción y presencia de esclavos de origen africano en la Cordillera de Mérida". N° 6, pp. 19-36.

"Algunos aspectos de la vida cotidiana de los esclavos de origen africano en los Andes venezolanos-I". N° 9, pp. 25-42.

ROMERO GARCIA, Oswaldo:

"Enfoque motivacional del subrendimiento estudiantil". N° 2, pp. 23-28.

SAMUDIO A., Edda O.:

"Algunos aspectos de la población de Mérida hacia 1803". N° 3, pp. 73-83.

"El régimen contractual en la ciudad de Mérida. Conciertos y asientos de trabajo urbano, 1604-1621". N° 4, pp. 41-52.

"La cofradía de criollos y criollos de Mérida. Siglo XVI". N° 5, pp. 44-48.

"Las ordenanzas del corregidor de Mérida Don Juan de Aguilar para San Antonio de Gibraltar, 1610". N° 6, pp. 53-63.

SEIJAS, Haydée y M. E. Suels:

"La tenencia de la tierra en comunidades con población indígena. Resultados analíticos del último censo". N° 10, pp. 15-35.

TORRES P., José E.:

"Un intento de proposición alternativa a la tradición funcionalista en la sociología de la ciencia: reflexiones sobre la contribución de Mulkay". N° 3, pp. 85-88.

INDICE DE MATERIAS:

Antropología:

- N° 1: pp. 7-14
- N° 2: pp. 7-12, 13-16 y 17-22
- N° 3: pp. 29-38 y 67-71
- N° 4: pp. 29-35
- N° 5: pp. 5-18
- N° 6: pp. 13-18 y 37-50
- N° 7: pp. 5-11 y 13-27
- N° 8: pp. 35-45

Arqueología:

- N° 1: pp. 37, 39-47 y 48-50
- N° 3: pp. 9-20
- N° 4: pp. 37-40
- N° 5: pp. 49-57
- N° 7: pp. 35-41
- N° 9: pp. 5-24

Arquitectura:

- N° 8: pp. 7-34

Campesinado:

- N° 2: pp. 13-16 y 43-49
- N° 8: pp. 7-34 y 41-49
- N° 10: pp. 36-54 y 125-140

Ciencia:

- N° 3: pp. 85-88
- N° 5: pp. 59-66.

Demografía:

- N° 3: pp. 73-83
- N° 10: pp. 15-35

Ecología:

- N° 4: pp. 59-60
- N° 5: pp. 19-24
- N° 8: pp. 7-34 y 46-49
- N° 10: pp. 111-124, 125-140 y 141-147

Esclavitud:

- N° 4: pp. 53-58
- N° 5: pp. 25-43
- N° 6: pp. 19-36
- N° 9: pp. 25-42

Etnohistoria:

- N° 1: pp. 7-14
- N° 2: pp. 43-49
- N° 4: pp. 29-35 y 53-58
- N° 5: pp. 19-24
- N° 6: pp. 37-50
- N° 9: pp. 5-24
- N° 10: pp. 7-14 y 76-109

Etnología:

- N° 1: pp. 7-14 y 33-36
- N° 2: pp. 7-12, 13-16, 12-22 y 42-49
- N° 3: pp. 39-65
- N° 4: pp. 7-27 y 29-35
- N° 5: pp. 5-18
- N° 6: pp. 5-12
- N° 7: pp. 5-11 y 13-27
- N° 8: pp. 35-45
- N° 10: pp. 15-35, 36-54, 76-109 y 111-124

Etnomedicina:

- N° 5: pp. 5-18
- N° 7: pp. 29-34
- N° 8: pp. 35-45

Filosofía:

N° 4: pp. 61-62

Historia:

N° 3: pp. 73-83

N° 4: pp. 41-52 y 53-58

N° 5: pp. 19-24, 25-43 y 44-48

N° 6: pp. 19-36 y 53-63

N° 9: pp. 25-42

Indigenismo:

N° 1: pp. 7-14

N° 2: pp. 7-12, 17-22 y 35-42

N° 3: pp. 21-27 y 39-65

N° 4: pp. 7-27

N° 6: pp. 5-12 y 13-18

N° 7: pp. 5-11 y 42-51

N° 9: pp. 43-37 y 55-62

N° 10: pp. 7-14, 15-35, 36-54, 55-62, 63-75, 76-109, 111-124, - 125-140 y 141-147.

Lingüística:

N° 2: pp. 29-33

N° 3: pp. 21-27 y 67-71

Metodología:

N° 1: pp. 7-14 y 48-50

N° 3: pp. 39-65

N° 4: pp. 7-27 y 53-58

N° 5: pp. 25-43 y 49-57

N° 6: pp. 13-18 y 37-50

N° 9: pp. 5-24

Psicología:

N° 2: pp. 23-28 y 29-33

N° 3: pp. 67-71

Sociología:

N° 3: pp. 85-88

Urbanismo:

N° 2: pp. 43-49

Uso, tenencia y propiedad de la tierra:

N° 2: pp. 35-42 y 43-49

N° 5: pp. 19-24

N° 7: pp. 42-51

N° 9: pp. 48-59

N° 10: pp. 7-14, 15-35, 36-54, 55-62, 63-75, 76-109, 111-124, 124-140 y 141-147.

INDICE DE SECCIONES FIJAS:

"Boletín Informativo":

N° 1: pp. 54

N° 3: pp. 89-91

N° 4: p. 63

N° 6: pp. 65-73

N° 7: pp. 42-51

N° 8: pp. 51-53

N° 9: pp. 60-61

N° 10: p. 156

"Reseñas"

N° 7: pp. 53-56

N° 8: pp. 54-58

N° 10: pp. 147-156

INDICE GEOGRAFICO:

América:

N° 3: pp. 29-38

N° 4: pp. 61-62

N° 5: pp. 49-57

América del Sur:

N° 7: pp. 29-34

Andes Venezolanos:

N° 1: pp. 7-14, 33-36 y 37

N° 2: pp. 13-16 y 43-49

N° 3: pp. 73-83

N° 4: pp. 41-52 y 53-58

N° 5: pp. 5-18, 25-43 y 44-48

N° 6: pp. 19-36, 37-50 y 53-63

N° 7: pp. 13-27

N° 8: pp. 7-34 y 46-49

N° 9: pp. 25-42

Guayana Venezolana:

- N° 3: pp. 39-65
 N° 4: pp. 7-27 y 37-40
 N° 7: pp. 42-51
 N° 9: pp. 48-59
 N° 10: pp. 36-54, 55-62, 63-75,
 111-124, y 125-124.

India:

- N° 3: pp. 9-20
 N° 7: pp. 35-41

Llanos Venezolanos:

- N° 9: pp. 5-24

Península de la Goajira (Venezuela-Colombia):

- N° 2: pp. 7-12

Sierra de Perijá (Venezuela/Colombia):

- N° 1: pp. 7-14
 N° 2: pp. 17-22
 N° 6: pp. 5-12
 N° 7: pp. 5-11
 N° 10: pp. 76-109

Valle de Quíbor (Estado Lara, Venezuela):

- N° 1: pp. 39-47

Venezuela:

- N° 1: pp. 48-50
 N° 2: pp. 23-28, 29-33 y 35-42
 N° 3: pp. 21-27 y 67-71
 N° 4: pp. 29-35 y 59-60
 N° 5: pp. 19-24 y 59-66
 N° 6: pp. 13-18
 N° 8: pp. 35-45
 N° 9: pp. 43-47
 N° 10: pp. 7-14, 15-35 y 141-147

INDICE DE FOTOGRAFÍAS:

Amazonas Venezolano:

- N° 4: p. 37
 N° 9: p. 47
 N° 10: pp. 2 y 110.

Barrios:

- N° 3: pp. 66 (2 fotografías)
 N° 4: pp. 31, 34 y 35.

Campesinos Andinos:

- N° 4: pp. 4 y 50
 N° 5: pp. 20 y 31
 N° 7: p. 53
 N° 8: p. 38
 N° 10: pp. 5 y 155

Campos petroleros:

- N° 10: p. 90

Colonos:

- N° 10: pp. 102 y 104

Dispensarios:

- N° 2: p. 16

Ferrocarriles:

- N° 10: pp. 84 y 88

Iglesias:

- N° 2: p. 49 (2 fotografías)
 N° 4: pp. 41 y 50
 N° 10: pp. 96 y 102

Imágenes mágico-religiosas:

- N° 3: pp. 28, 36 (2 fotografías),
 38 y 66.
 N° 4: pp. 31 y 34
 N° 5: p. 18
 N° 6: p. 50
 N° 7: pp. 12 (2 fotografías), 16
 (2 fotografías), 18 (2 fo
 tografías) y 27 (2 fotogra
 fías)

Indígenas:

- N° 3: pp. 27, 46 (2 fotografías),
 52 (2 fotografías), 56 (2
 fotografías) y 65
 N° 4: pp. 15, 16 y 27 (2 fotogra
 fías)
 N° 6: pp. 18 (2 fotografías)
 N° 7: pp. 6 (2 fotografías)
 N° 9: pp. 46
 N° 10: pp. 2, 52, 79, 80, 81 (2
 fotografías), 82, 96, 115,
 116, 124 y 146.

Instrumentos de trabajo

N° 4: p. 49

Lagunas Andinas:

N° 1: pp. 6 y 36
 N° 2: p. 6
 N° 3: p. 6
 N° 4: p. 31
 N° 6: pp. 46 y 73
 N° 8: pp. 50 y 53 (4 fotografías)

Mujeres Andinas:

N° 4: pp. 5
 N° 7: p. 3

Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez":

N° 10: p. 156

Niños Andinos:

N° 2: p. 44
 N° 3: pp. 4, 8 y 91
 N° 5: pp. 30 y 43
 N° 9: p. 3

Paisajes Andinos:

N° 1: p. 5
 N° 2: pp. 5 y 44
 N° 3: pp. 7 y 72 (2 fotografías)
 N° 4: pp. 4 y 60 (2 fotografías)
 N° 5: p. 24
 N° 6: pp. 3, 36 y 46
 N° 8: pp. 6 y 49 (2 fotografías)

Petroglifos:

N° 4: p. 36
 N° 5: pp. 8 y 17 (2 fotografías)
 pp. 22 y 23 (2 fotografías)

Plantas Medicinales:

N° 6: pp. 28 (2 fotografías)
34.

Piezas Arqueológicas en Cerámica:

N° 1: p. 35
 N° 3: pp. 4, 8 y 89
 N° 4: p. 4
 N° 7: p. 27

Piezas Arqueológicas en Piedra:

N° 1: pp. 6, 14, 35, 36, 52, y 54
 N° 2: pp. 6, 12, 44 y 49
 N° 3: p. 91
 N° 4: p. 39
 N° 5: p. 4
 N° 6: p. 49
 N° 8: pp. 5 y 58
 N° 9: p. 2 (2 fotografías)

Piezas de Cerámica (Artesanía):

N° 1: pp. 34 y 35
 N° 3: pp. 71, 72 y 84
 N° 4: p. 63
 N° 10: p. 56

Piezas de madera (Artesanía):

N° 10: p. 6

Poblados Indígenas:

N° 10: pp. 104 y 126 (2 fotografías)

Prácticas mágico-religiosas:

N° 3: pp. 28, 32 (4 fotografías)
 36 (3 fotografías y 38
 (2 fotografías)
 N° 4: pp. 33 (2 fotografías), 35,
 y 58 (3 fotografías).
 N° 5: pp. 10 (2 fotografías) y 20.
 N° 8: p. 38

Sitios Arqueológicos:

N° 4: pp. 39 y 40

Técnicas Arqueológicas:

N° 3: p. 12
 N° 4: p. 39

Torres de Petróleo:

N° 4: p. 29
 N° 10: p. 90

Viviendas Campesinas:

N° 2: p. 42
 N° 4: pp. 5 y 6
 N° 5: pp. 3, 7 y 8
 N° 6: p. 51 (2 fotografías)
 N° 8: pp. 10, 11, 17, 19, 29 (2 fotogra-
 fías), 31 y 32.
 N° 10: p. 14.

Viviendas en el sur del Lago de Maracaibo:

N° 5 : p. 43

Viviendas Indígenas:

N° 2 : p. 34

N° 6 : p. 69

N° 9 : pp. 46 y 59

N° 10 : pp. 56, 75 y 78

INDICE DE MAPAS:

Amazonas Venezolano:

N° 3 : pp. 40 y 41

N° 10 : pp. 36, 44, 48, 121, 122 y
entre 140-141,

Andes Venezolanos:

N° 1 : pp. 12, 13 y 38

Delta Amacuro:

N° 10 : pp. 114

Estado Mérida:

N° 2 : p. 50

La India:

N° 3 : p. 14

N° 7 : p. 38

Región Centro-Occidental Venezolana:

N° 1 : entre pp. 40 y 41; 48 y 49

Sierra de Perijá:

N° 1 : pp. 16, 18 y 26

N° 10 : pp. 76, 85, 87, 89, 91, 93,
95, 97, 99 y 101

Venezuela:

N° 3 : pp. 37 y 39

INDICE DE DIBUJOS:

Atmósfera:

N° 8 : p. 22

Cerámica:

N° 1 : pp. 37, 45, 47, 50 y 53

Escudo de la ciudad de Mérida:

N° 3 : p. 83

Excavaciones Arqueológicas:

N° 1 : p. 43

N° 3 : pp. 15 y 16

Figuras Simbólicas:

N° 1 : pp. 31 y 32

N° 2 : p. 22 (2 dibujos)

N° 3 : pp. 30 y 90

N° 6 : p. 12

Iglesias:

N° 5 : p. 44

Indígenas:

N° 4 : pp. 28 y 29

Instrumentos líticos:

N° 3 : pp. 17, 18, 19 y 20

N° 4 : p. 6

N° 5 : pp. 52 y 57

N° 7 : p. 41

Pipas Yu'pa:

N° 1 : p. 17

Viviendas Campesinas Andina :

N° 8 : pp. 7, 8, 13, 14, 16, 17,
20, 21, 23 y 26.

Viviendas Indígenas:

N° 3 : p. 60

INDICE DE GRAFICOS:

Diagramas:

N° 2 : pp. 15, 30 y 32

N° 3 : pp. 35, 47, 48, 61, 69 y 70

N° 6 : pp. 39, 41

N° 7 : p. 26

N° 8 : pp. 35, 37, 40, 41 y 45

N° 9 : p. 20

Esquemas:

N° 2 : pp. 14, 15

N° 3 : pp. 42, 74, 76 y 78

N° 5 : p. 13

N° 7 : pp. 13-15 y 21

Estratigrafía:

N° 1 : pp. 41-42

Genealogías:

N° 1 : pp. 20, 23 y 24

N° 3 : pp. 44 y 47

Tierras:

N° 1 : p. 22

INDICE DE CUADROS:

N° 1 : pp. 21, 23, 25, 27 y 42

N° 2 : pp. 16, 25 y 36

N° 3 : pp. 13, 43, 45, 54, 58, 75 y 77

N° 4 : pp. 7, 8, 9, 10, 11, 12,
13, 14, 15, 16, 18, 20,
23, 24, 42, 44, 44, 45
y 46.

N° 5 : pp. 45, 60 y 61

N° 6 : pp. 26, 27, 29 y 60

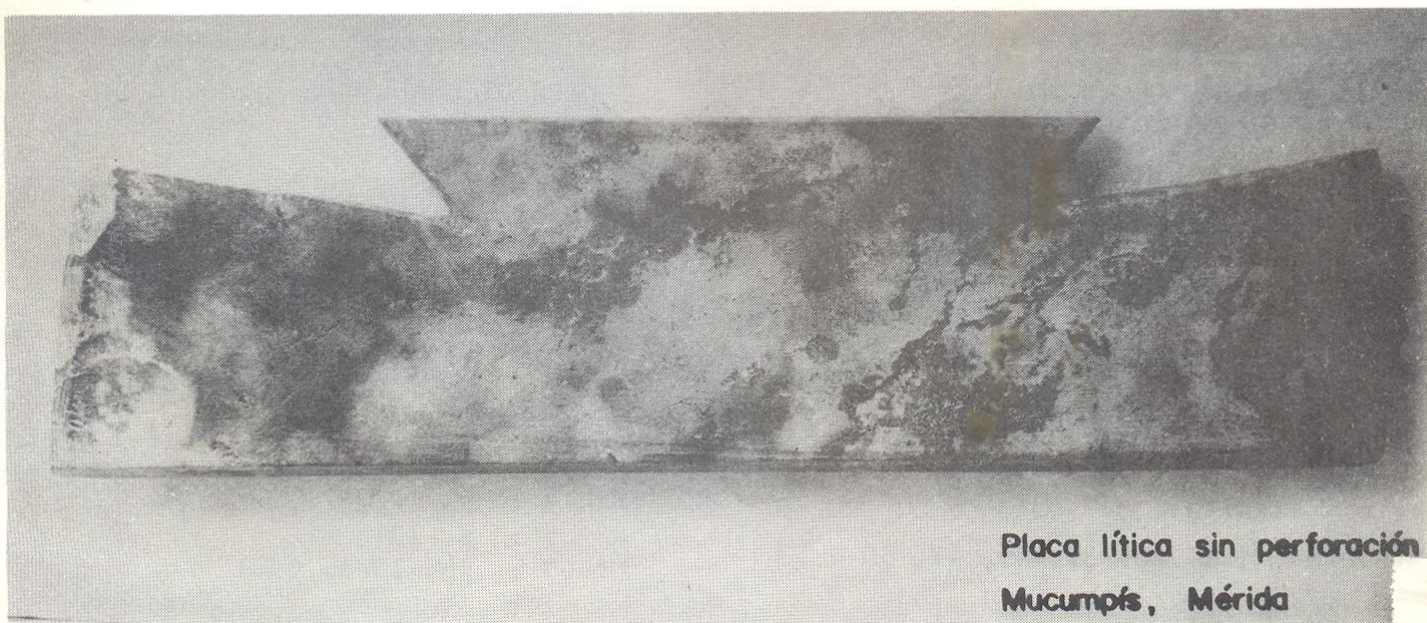
N° 8 : p. 24

N° 9 : pp. 7, 10, 11 y 31

N° 10 : pp. 16, 18, 26, 27, 28, 29,
30; 31, 32, 33 y 34.

COLLAGE DE RECORTES DE PRENSA:

N° 6 : p. 64 (sin título: Caso
Piaroas-Zingg Reverón).



Placa lítica sin perforación
Mucumpís, Mérida